

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“Posibilidad de la metafísica ante la crisis de reflexión postmoderna”

Autor: Luis Jairo Hernández Pérez

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
José Arturo González Franco**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**POSIBILIDAD DE LA METAFÍSICA ANTE LA CRISIS
DE REFLEXIÓN POSTMODERNA**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

LUIS JAIRO HERNÁNDEZ PÉREZ

ASESOR DE TESIS:

LICENCIADO JOSÉ ARTURO GONZÁLEZ FRANCO

MORELIA, MICH., OCTUBRE 2014

A Dios por permitir llegar a este momento

A mí querida familia por su apoyo incondicional en este camino

A mi asesor Lic. Arturo por su valiosa ayuda

Al Pbro. Fernando por su amistad y testimonio de vida

A mi grupo Semita Christi, mi segunda familia

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. GENESIS Y CONSOLIDACION DE LA METAFISICA	8
1.1 El mito	8
1.1.1 El mito como función del conocimiento.....	9
1.1.2 La cuestión fundamental del origen (<i>αρχη</i>)	11
1.2 El paso del mito al logos. Hacia una metafísica trascendental	12
1.2.1 Fundamentación de la realidad	13
1.2.2 Instauración de lo que está más allá de lo físico	13
1.3 La Ilustración	16
1.3.1 La Razón Ilustrada.....	17
1.3.2 <i>Sapere aude</i>	17
1.3.3 El progreso en la Ilustración	19
1.3.4 Crítica a la Ilustración	19
CAPITULO II. CRESPOSCULO DE LA RACIONALIDAD METAFISICA.....	21
2.1 Kant	22
2.1.1 Metafísica en Kant	22
2.1.2 Posibilidad de la metafísica como ciencia	23
2.1.3 Alcances y Límites de la razón	24
2.1.4 Influencia de Kant en el crepúsculo de la metafísica.....	25
2.2 Friedrich Nietzsche	26
2.2.1 El anuncio de la muerte de Dios	27
2.2.2 La transmutación de los valores	28
2.2.3 La nada como fundamento de la nada	29

2.3 Gianni Vattimo	31
2.3.1 Crisis del humanismo.....	31
2.3.2 El pensamiento débil.....	32
2.4 Jean–François Lyotard	35
2.4.1 Nota sobre los sentidos de post.....	35
2.4.2 La sociedad tecnológica postmoderna	36
2.4.3 Legitimación y emancipación.....	37
2.4.4 La dialéctica del saber para el poder	39
2.5 Visión de la realidad de nuestro tiempo	40
2.5.1 Los valores en la postmodernidad	40
2.5.2 Consumismo bulímico.....	41
2.5.3 La cultura Kitsch	42

**CAPITULO III. ALTERNATIVA FILOSOFICA, HACIA UNA REFLEXION
POSTCRITICA..... 44**

3.1 Racionalidad simbólica	45
3.1.1 Valor del símbolo en el conocimiento	48
3.1.2 Crítica a la racionalidad instrumental.....	50
3.1.3 Alternativa: ¿nueva racionalidad o nihilismo?	52
3.1.4 Posibilidad de la metafísica en la postmodernidad.....	53
3.2 Hacia una reflexión postcrítica	57
3.2.1 Libertad, sentido y encuentro.....	58
3.3 Necesidad de una vida moral.....	60
3.3.1 Vivencia de los valores	61
3.3.2 Búsqueda de trascendencia	62

CONCLUSIÓN 64

BIBLIOGRAFÍA 67

INTRODUCCIÓN

«*Rationalis naturae individua substantia*». Boecio

Parece que la sociedad actual está sumergida en una pereza intelectual, una ausencia de reflexión, es decir, en la no racionalización. ¿Acaso no es la razón algo esencial en la vida humana? Esta pregunta pone de manifiesto que esa capacidad del ser humano para razonar, reflexionar y ubicarse en un mundo que confronta en todo momento está en crisis. La vida del hombre no se encamina a un fin último. Se pierde la conciencia del *por qué* y *para qué* de las cosas. La posmodernidad renuncia al saber, a la verdad, exalta el fragmento y privilegia lo efímero.

La sociedad se envuelve en un relativismo sin cuestionar o refutar corrientes contrarias a la esencia humana. Es el mundo de la necesidad. El hombre sólo busca satisfacer sus placeres, sus necesidades al momento y le cansa aquello que implique concentración y pensamiento, esto conlleva un empobrecimiento en la reflexión crítica y a suplantar el valor del sujeto por el mero placer y confort del objeto. Infalliblemente ésta es una crisis metafísica, lo que antes era considerado como el fundamento de las demás ciencias pasa a ser un obstáculo que imposibilita la realización plena del individuo al igual que violenta su libertad.

La metafísica ha sido relegada por la revolución científica y tecnológica ya que ha promovido una sociedad meramente funcional, operativa, que sólo busque producir. Es el ambiente de lo pragmático y utilitario, no del pensar sino del tener. Lo que cuenta es la operatividad y eficacia en el juego y no la agudeza para

responder a las cuestionantes fundamentales de la existencia. Esta es una sociedad masiva en todos los aspectos pero sin filosofía que la va orillando poco a poco al vacío, al caos. Falta de sentido de admiración.

Es necesario y fundamental redescubrir cuán importante es la metafísica para el ser humano. ¿Cómo es y ha sido esta ciencia la que a lo largo de la historia ha sido la raíz de las demás ciencias? Esto, para dar una respuesta ante el relativismo y sobre todo nihilismo en el que se encuentra sometida la sociedad postmoderna.

Por ello inicié con la frase de Boecio; sabemos que el hombre por naturaleza es un ser racional, de aquí ha surgido la inquietud de nuestro trabajo al ver que el hombre postmoderno no se inmuta ante cuestiones que son fundamentales en su existencia.

De esta manera haremos un recorrido en la historia para conocer cómo el hombre desde su origen ha tenido ese deseo de responder a las situaciones que le aquejan. Este es nuestro primer capítulo, que hemos titulado *Génesis y consolidación de la metafísica*. Nos remitimos a los griegos para valorar su esfuerzo por dar respuestas. Cómo desde el mito, de la representación fantasiosa, hasta la creación ya de un pensamiento sólido y sistemático, es decir metafísica, en su tendencia a conocer lo que está más allá de lo experiencial.

El segundo capítulo lo hemos titulado *Crepúsculo de la racionalidad metafísica*. Ésta es la parte central de la investigación ya que investigamos cómo es que la metafísica ha sido atacada para exterminarla y cómo esta mutilación repercute en el curso de la historia del pensamiento. Veremos a Kant, con las condiciones para que la metafísica se consolide como ciencia; luego Nietzsche con su postura al respecto de la muerte de Dios y de aquí viene el derrumbamiento de todo fundamento, el nihilismo como consecuencia; de aquí sigue Vattimo y Lyotard, los cuales al ver la realidad intentan dar solución al problema sin embargo acaban por rematar a la metafísica.

Ya en el tercer capítulo, *Alternativa filosófica. Hacia una racionalidad postcrítica* presentamos nuestra propuesta de incorporar una nueva racionalidad. Una racionalidad que incorpore la sistematicidad y el rigor de profundización así

como el valor del símbolo en el conocimiento. De aquí partimos para hacer una crítica a los filósofos que vimos en el segundo capítulo para responder al título de nuestra investigación; *Posibilidad de la metafísica ante la crisis de reflexión postmoderna*. La contestación a esto es afirmativa, sí es posible. Así que es importante el ejercicio de una reflexión postcrítica ante la realidad. Concluimos el trabajo manifestando que sí es posible la metafísica y existe en el hombre la reflexión postcrítica, se ve como efecto la vivencia de una vida moral. De esta forma si descubrimos la necesidad de pensar y lo llevamos a la práctica nos daremos cuenta que la sociedad tendrá transformaciones. Lo más fundamental en el hombre es ser feliz.

De aquí que el objetivo de nuestro trabajo de investigación sea profundizar en la capacidad del ser humano del pensar, potencialidad innata al ser humano. Al realizar un recorrido por la historia de la filosofía, me propongo redescubrir la gran importancia que juega la razón en la vida del hombre. Desde los griegos, de igual manera por la ilustración y modernidad que es el ocaso de la metafísica. Para llegar a un aterrizaje en el que se percibe una época contemporánea en la que hay un adormecimiento de la conciencia humana. Y así dar una alternativa de la cuestión fundamental de la reflexión metafísica del hombre.

Hacemos notar que nuestra manera de proceder es mediante un estudio sintético crítico. Podríamos delimitar el tema pero es importante dar una vista a cosas particulares de la historia del pensamiento que han influido de alguna u otra manera en nuestra realidad. Así pues entramos a analizar nuestro presente con influencia del pasado pero que converge todo en nuestra existencia.

CAPÍTULO

I

GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN DE LA METAFÍSICA

La filosofía nace cuando el hombre se cuestiona sobre lo más fundamental que aqueja a su persona: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? y ¿A dónde voy? De la pregunta lógicamente se sigue la respuesta, es de ahí que el hombre se dirige o facilita el génesis de la filosofía. La historia nos remite a la antigua Grecia donde su historia, su cultura, su avance sapiencial favorecieron al nacimiento de la filosofía.

Es importante mencionar el influjo de los poemas homéricos, la genialidad e importancia del mito para el desarrollo del pensamiento. La evolución va del *mythos* al *logos*. De la mera representación fantástica del mundo, a la fundamentación sistemática de la realidad. Es de aquí donde se inicia la aventura del pensamiento filosófico. El juego de la representación mitológica a la fundición del *logos* como fundamento de la realidad. Así de esta manera el avance del pensamiento y la preocupación de respuesta de las causas de las cosas, así como, la respuesta a lo que está más allá de lo meramente sensible, trajo consigo el nacimiento y consolidación de la metafísica.

1.1 El mito

En la Grecia cuna de la filosofía, el pueblo solía referirse a los mitos para explicar los problemas que aquejaban su realidad. «Los mitos y las leyendas heróicas constituyen el tesoro inextinguible de ejemplos y modelos de la nación.

De ellos saca su pensamiento, los ideales y normas para la vida»¹. El mito es empleado como modelo o ejemplo, refiere la gloria, el conocimiento de lo grande y lo noble².

Es importante hacer mención de que el mito tiene una referencia muy estrecha con la religión ya que se entiende como una narración sobre dioses³, en las que ellos son la causa de lo que acontece en el mundo. Así como también al hablar de mito es también ir al pensamiento poético de Homero que influyó en la situación histórica de su tiempo.

De esta manera el significado del *mythos* es «una locución o narración que, de manera concreta e intuitiva, reproduce un acontecimiento del pasado y con ello le da actualidad»⁴. Se ha tenido al mito como una narración meramente fantasiosa sin credibilidad y sostén, sin embargo en nuestra investigación tomamos al mito como algo favorable que contribuye a la génesis de la filosofía.

Es fundamental valorar el mito como relato que facilita al intelecto su capacidad de reproducir una imagen simbólica necesaria para conocer. Mientras hay quién ha sido crítico del mito, nosotros destacamos que es importante en la elaboración de conocimientos nuevos. «El pensamiento mítico presenta una visión sintética de la vida en general, una visión simpática de la naturaleza y un conocimiento simbólico; y podemos decir que se expresa de manera cotidiana en el mito»⁵.

1.1.1 El mito como función del conocimiento

El mito tiene su función en el conocimiento, debido a que los primeros griegos se remitían a él para responder a los problemas de su entorno. El mito necesita de una elaboración mental, de un trabajo del intelecto, ya que lo que hace es construir una imagen simbólica que transmita lo que se ocupa conocer. El mito

¹ JAEGER, W., *Paideia*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 53.

² Cfr. *Ibidem*, p. 53.

³ Cfr. GAARDER, J., *El mundo de Sofía*, Patria, México, 2007, p. 26.

⁴ CORETH, E., *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, Sígueme, Salamanca, 2006, p. 20.

⁵ BABOLIN, S., *Producción de sentido*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2005, p. 34.

pretende solucionar problemas teóricos o prácticos de importancia para la vida humana⁶.

«En los mitos se habla de energías y poderes supramundanos y sobrehumanos, que sobrepasan la experiencia, pero que actúan en el mundo, en la vida humana, en la historia y en sus destinos»⁷. Es pues importante remitirse al entendimiento para la elaboración de una narración mítica, que aunque carezca de fundamentos sólidos y razones objetivas, tiene una carga imaginación de acontecimientos y sucesos para explicar las causas del por qué del bien o del mal que existe.

Un ejemplo de un mito utilizado para explicar el por qué hay males, calamidades, enfermedades, es el de la existencia de una mujer llamada Pandora, la cual, movida por su gran curiosidad y de acuerdo con los planes del Dios Zeus, abrió una caja prohibida, dejando escapar todos los males y tribulaciones que hoy nos aquejan, antes de esto el mundo vivía libre de toda preocupación de males y tribulaciones⁸.

El mito pues no es algo malo que se tenga que eliminar como se ha creído a lo largo de la historia de la filosofía sino que su carácter abstracto y facilitador del símbolo hay que purificarlo y complementarlo a la fundamentación objetiva de la filosofía. «El mito no es sinónimo de fantasía y mucho menos de no verdad; mito no es sinónimo de fábula»⁹. Se piensa que el mito es sinónimo de mentira. Sin embargo no es así porque el mito es una forma pensamiento en el que la dimensión sensible es constitutiva, éste no disminuye el conocimiento sino que hace más profunda y convincente la verdad anunciada¹⁰. El pensamiento mítico se puede decir que es el tiempo pre-filosófico ya que no existe una sistematización y rigor de pensamiento ya considerado filosófico.

Ya habíamos mencionado que la filosofía nace cuando el hombre se cuestiona sobre sí y sobre lo que le rodea, y que anteriormente a la construcción

⁶ Cfr. ESCOBAR VALENZUELA, G., *Curso de Filosofía 1*, Mc Graw Hill, México, 2005², p. 17.

⁷ CORETH, E., *op. cit.*, p. 20.

⁸ Cfr. ESCOBAR VALENZUELA, G., *op. cit.*, p. 17.

⁹ BABOLIN, S., *op. cit.* p. 34.

¹⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 34.

de la filosofía el hombre trato de responder con la elaboración de mitos. Así pues los antiguos griegos quisieron encontrar respuesta sobre el origen, sobre el problema de la *physis*. La capacidad de admiración del hombre es lo que lo ha llevado a la búsqueda incesante del *por qué* o del *cómo* se ha originado todo.

1.1.2 La cuestión fundamental del origen (*αρχη*)

En el siglo IV los filósofos de la naturaleza encabezados por Tales de Mileto, que es considerado el primero que da comienzo con la filosofía griega, se dieron a la tarea de encontrar el primer principio originario causa de todas las cosas. La realidad primera para estos sabios es ante todo material. A estos lo que les impresiona son la mutaciones que sufre el cosmos, la mutación de las cosas. La búsqueda pues de ese primer principio originario es en lo que consistirá la tarea de los naturalistas.

El ingenio griego presocrático, bajo el influjo de lo abstracto encontró la solución a sus preguntas mediante la representación de ideas o narraciones que explicitarían el origen. El principio causal de las cosas en Tales es el agua, en Anaximandro es *el apeiron* que significa aquello que carece de límites tanto externos como internos¹¹. Esto por mencionar algunos presocráticos que se dieron a la tarea de buscar el principio que menciona Aristóteles como «aquello de lo cual proceden originariamente y en lo cual acaban por resolverse todos los seres»¹².

Lo más esencial en la cuestión de pensamiento es dar razón de lo que nos envuelve y que está más allá de nuestra realidad, aquello que nos sobrepasa y que es ineludible no buscar una solución al respecto. Es por ello que cuando el mito ya no puede pasar los límites que son más trascendentes ya que no posee una sistematización y fundamentación concreta para lograrlo; hay un paso del mito al logos. A la fundamentación y racionalización más objetiva de la realidad.

¹¹ Cfr. REALE, G.- ANTISERI, D., *Historia del pensamiento científico y filosófico vol. I*, Herder, Barcelona, 1995, p. 39.

¹² *Ibidem*, p. 37.

1.2 El paso del mito al logos. Hacia una metafísica trascendental

Este paso se da a fin de llegar a la suprema razón de todas las cosas, se puede decir que es aquí donde se da la primera ilustración de la historia¹³. Esto se debe a que el pensamiento racional penetra en el mito y comienza a influir en él y pues como consecuencia viene el desplazamiento del mito como algo meramente secundario. Aunque las primeras tentativas de una representación racional del Universo arrastran por mucho tiempo un número considerable de mitos y alegorías¹⁴.

En este paso se da el inicio propiamente dicho de la filosofía. «Es aquí donde la filosofía comienza a plantear sus problemas y a tratar de buscarles solución por medios estrictamente racionales»¹⁵. No basta ya lo puramente especulativo sin objetivación, es por esta circunstancia que el genio helénico busca la profundización racional, no ya para especular sino para tener una razón certera a la cuestión a estudiar. Aquí inicia el pensar verdaderamente humano el cual ya no se contenta con narraciones míticas, sino que indaga los fundamentos racionales y se basa en la experiencia y la intelección¹⁶.

La pregunta por saber es lo que conlleva a encontrar razones más allá de lo sensible, ya que no se satisface con lo inmediato, al contrario, se quiere llegar a la verdad en bruto, la filosofía se propone explicar la totalidad de las cosas, la realidad en concreto.

Así pues ¿Qué es el *logos*? Si lo estamos investigando es imprescindible hablar de él. En su raíz etimológica «significa palabra, locución, enunciado, y el vocablo experimenta una compleja historia que convierte al *logos* en un término fundamental del pensamiento filosófico»¹⁷. Se entiende pues como entendimiento o razón. Se deja de lado la especulación para abrir campo a la racionalización.

¹³ Cfr. CORETH, E., *op. cit.*, p. 21.

¹⁴ Cfr. FRAILE, G., *Historia de la Filosofía, Grecia y Roma vol. I*, BAC, Madrid, 2005⁸, p. 142.

¹⁵ *Ibidem*, p. 142.

¹⁶ Cfr. CORETH, E., *op. cit.*, p. 21.

¹⁷ *Ibidem*, p. 20.

1.2.1 Fundamentación de la realidad

Con la creación ya de la filosofía de una manera más sistemática y objetiva, es más factible el fundamentar la realidad en la que se existe. Hay que dar razón, pero ya no de una manera especulativa e imaginaria sino más concreta a la realidad. La primera preocupación es encontrar la razón de la existencia y luego el interés por el conocer.

La filosofía ayuda al pensador a encontrar respuestas más claras y certeras. Así pues en el momento en que la filosofía nace, asume tres características importantes; un contenido, en el cual se propone a explicar toda la realidad circundante; un método, el que la filosofía aspira a ser una explicación puramente racional de la totalidad que se esboza su objeto y un objetivo, que reside en el puro deseo de conocer y contemplar la verdad¹⁸.

De esta manera la filosofía es una herramienta fundamental en la elaboración de conocimientos búsqueda de la verdad, así como una necesidad en la mente humana por responder a sus grandes cuestionamientos. Porque es preciso señalar que antes de iniciar una aventura que conlleva muchos riesgos y sobre todo que influye en nosotros, primero hay que revisar y observar si tenemos las herramientas necesarias y esenciales para llevarlo a cabo y obtener con éxito lo que buscamos. En este sentido la filosofía cumple con nuestra hambre de respuestas y nos asiste para encontrar lo que buscamos ya que ésta no busca el estudio de cosas particulares sino de toda la realidad. Es por eso que podemos reconocer que nuestra realidad está fundamentada en algo que nos rebasa, pero que sin embargo la filosofía nos ayuda a saber y conocer cuál es el fundamento de esta realidad.

1.2.2 Instauración de lo que está más allá de lo físico

Lo que está más allá de lo físico es lo que llamamos metafísica. Aristóteles la llamó filosofía primera. El nombre de Metafísica se le atribuye a Andrónico de

¹⁸ Cfr. REALE, G.- ANTISERI, D., *op. cit.*, p. 29-30.

Rodas, décimo escolarca del Liceo¹⁹. El génesis de la metafísica se da en cierto modo cuando Platón descubre y trata de demostrar que la realidad o el ser no son de un único género y que además del cosmos sensible existe una realidad inteligible que está por encima de lo sensible²⁰. Es preciso recordar la filosofía platónica del mundo de las ideas, el mundo sensible y suprasensible que está por sobrepuesto arriba de nosotros y equivale al mundo real.

Esto llevará más tarde a Aristóteles a separar y distinguir entre una física propiamente dicha y una metafísica como realidad suprafísica²¹. En este sentido la metafísica es pues el estudio de aquellas realidades que trascienden a las realidades físicas. La metafísica surge como la raíz de las demás ciencias, de ella se desprenden las ramas del árbol, las cuales son las otras ciencias, como la física, las matemáticas, entre otras. Es considerada como la raíz ya que su objeto de estudio es el Ser en cuanto Ser. A diferencia de las otras ciencias que su objeto de estudio son realidades más particulares. La metafísica posee mayor universalización que las demás ciencias. Aristóteles escribe al respecto:

...hay una ciencia que estudia el ser en cuanto ser y las propiedades que le corresponden en cuanto tal. No se confunde con ninguna de las llamadas ciencias particulares, porque ninguna de estas otras considera en general el ser e cuanto ser, sino que, recortando una cierta parte del ser, investiga solamente las propiedades esenciales de esa parte²².

La creación neta de la metafísica no es solamente algo ocasionado como generación espontánea sin ninguna causa, o que vino de coincidencia. Es una necesidad primaria de la mente humana el querer encontrar lo que rebasa a su limitación. A consecuencia de esto la metafísica con su universalidad y capacidad de ir más allá de los límites de la sensibilidad conquista el terreno seguro de ciencia.

La metafísica va pues encaminada al estudio del ser, a su esencia, a profundizar en lo más misterioso de lo que es. Como ciencia que universaliza,

¹⁹ Cfr. FRAILE, G., *op. cit.* p. 451.

²⁰ Cfr. REALE, G.- ANTISERI, D., *op. cit.*, p. 32.

²¹ Cfr. *Ibidem*, p. 32.

²² Cfr. FRAILE, G., *op. cit.* p. 452.

descubre en el Ser sus universales: El Ser como unidad, bondad, verdad y belleza. Así como, la estructura metafísica del ente, en substancia, accidentes, acto y potencia, materia y forma. Es aquí donde Aristóteles descubre que el Ser es algo que está deviniendo que está en constante movimiento.

Ahora, el filósofo Macedonio fundamenta el movimiento del Ser en el motor inmóvil, aquel que está en continuo movimiento pero sin moverse. «El motor inmóvil atrae todo hacia sí como fin supremo, y origina con ello sin obrar, todo movimiento, que es por tanto un movimiento esencialmente final»²³. Es un obrar en sí mismo, es un pensar del pensar un *noesis noeseos*. En el cual la razón y el pensar son lo mismo. El motor inmóvil es pues, Dios quien fundamenta la realidad, es decir lo que es, y Dios visto como vida suprema no como razón muerta.

En función de esta finalidad ¿Para qué sirve esta metafísica? Aristóteles afirma que esta es la ciencia más elevada porque no está vinculada con necesidades materiales, no se propone satisfacer objetivos empíricos o prácticos. En cambio la metafísica es la ciencia que tiene valor en sí y por sí, porque reside en sí misma. La metafísica responde a necesidades espirituales que surgen después de haber satisfecho las físicas. Sirve por otro lado para responder a los por qué y en este sentido más especial al por qué último²⁴. Por ello afirma Aristóteles que «todas las ciencias serán necesarias para los hombres, pero no habrá ninguna superior a ella»²⁵.

Así pues la metafísica queda como la base sólida en la cual fundamentar el conocimiento y que favorece para encontrar la verdad. La metafísica queda convertida en una ciencia trascendental, ya que para algunos será la base de su estudio y para otros será el objeto de su crítica filosófica. Esto a consecuencia de la legitimidad de la metafísica como una ciencia que pretende aprehender lo absoluto²⁶.

De este momento hasta el Medievo la metafísica ha sido la referencia en la cual los filósofos antiguos y medievales han fundamentado su estudio. Luego

²³ CORETH, E., *op. cit.*, p. 60-70.

²⁴ Cfr. REALE, G.- ANTISERI, D., *op. cit.*, p. 165.

²⁵ *Metaph.*, 983^a. 78.

²⁶ Cfr. ESCOBAR VALENZUELA, G., *op. cit.*, p. 51.

viene un rompimiento con la llegada de la Ilustración, movimiento que pone como centro de todo a la Razón exponiéndola como la Diosa. Esta etapa de pensamiento trata de liberar al conocimiento de todo mito que se creía veía arrastrando aún la historia del pensamiento filosófico y llevar a hacer un uso juicioso de la razón. Lo que intentamos reflexionar es como el hombre a lo largo de la historia del pensamiento de alguna u otra manera busca dar respuestas a sus incertidumbres más complejas. De alguna manera la Ilustración trata de ser una respuesta fundamentada en la razón, dejamos en claro que se hablaremos de la Ilustración primeramente sin hacer alguna crítica a su manera de proceder ya luego haremos alguna en cuanto descubramos a donde desemboca este pensamiento.

1.3 La Ilustración

Antes de exponer todo a cerca de la Ilustración, redactamos una definición acerca de qué es este movimiento,

Recibe este nombre el movimiento cultural e intelectual que pretende dominar con la razón el conjunto de problemas que atañen al hombre. Aunque han existido varios movimientos de esta naturaleza, se designan especialmente con el término Ilustración los siglos XVII y XVIII [...] La razón humana se creyó capaz de poder comprender exhaustivamente la realidad²⁷.

Destacamos desde esta óptica de pensamiento, que la Ilustración es la plena y absoluta confianza en la razón. La capacidad del hombre para poder entender la realidad y conocer la verdad mediante un proceso de racionalización. Es importante descubrir que los ilustrados trataron de instaurar el sistema de una racionalización plena, basada en la experiencia.

La razón, el *logos*, se convierte en el centro, en la raíz y fundamento de la realidad. Se llega al endiosamiento de la razón. Es por ello que el lema de la Ilustración es «ten la valentía de utilizar tu propio entendimiento»²⁸.

²⁷ "Ilustración" en BRUGGER, W., Diccionario de Filosofía, Herder, Barcelona, 2000¹⁴, p. 300.

²⁸ KANT, I., *¿Qué es la Ilustración?*, Tecnos, Madrid, 2007⁵, p. 17.

1.3.1 La Razón Ilustrada

Es la Diosa razón. «Plena confianza en la razón humana [...] implica progreso, liberarse de las cadenas ciegas de la tradición, y del cepo de la ignorancia, la superstición, el mito y la opresión»²⁹. La razón se presenta como,

...defensa del conocimiento científico y de la técnica como instrumentos de la transformación del mundo y del progresivo mejoramiento de las condiciones espirituales y materiales de la humanidad [...] como defensa de los inalienables derechos naturales del hombre y del ciudadano [...] como lucha contra los privilegios y la tiranía³⁰.

Está razón es crítica en la medida en que es empírica, en que se halla ligada a la experiencia. Esta situación de la posición de la razón conduce a la seguridad de poder encontrar la verdad plena. La razón ilustrada además de tener este objetivo de la búsqueda de la verdad mediante el férreo razonamiento intenta llevar a la sociedad a un constante progreso científico y técnico.

No hay motivo de duda en cuanto a razonar se refiera. La naturaleza racional del hombre le invita a hacer uso de ese potencial que lleva consigo. El hombre como ser limitado busca trascender hacía lo ilimitado es por ello que la razón puede proporcionar esa herramienta de búsqueda mediante la clarificación de los objetos. Si hay alguien que no se atreve a usar su razón por sí mismo y necesita de la ayuda de padrinos como diría Kant; es pues fundamental hacer resonar de nuevo el lema de la Ilustración y gritar ¡*Sapere aude!*

1.3.2 *Sapere aude*

Ya mencionábamos más arriba que este es el lema del movimiento filosófico ilustrado. El *sapere aude* lo describe Kant en su escrito al responder ¿Qué es la Ilustración? Dice al respecto:

²⁹ *Ibidem*, p. 564.

³⁰ *Ibidem*, p. 564.

La Ilustración es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad. La minoría de edad significa la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro [...] la minoría de edad reside [...] en la falta de decisión y valor para servirse por sí mismo de él sin la guía de otro. *Sapere aude!* ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!³¹

De esta manera el pensamiento kantiano respecto de la Ilustración es, desde luego, el atreverse a pensar por sí mismo, dejando de lado la ayuda de otros. El planteamiento busca que el hombre descubra su capacidad para poder entender y conocer las cosas. Esto va por el camino de dejar a un lado todos aquellos que han estado manipulando sobre qué hacer y cómo tiene que ser.

El primer requisito para poder llevar esta Ilustración es tener libertad para poder hacer uso público de la razón. Ya no se necesita al oficial, al funcionario de hacienda, ni mucho menos al sacerdote, los cuales te limitan del ejercicio de tu razón. Lo importante es dejar a un lado a los padrinos y hacer uso libre de tu racionalidad.

Así pues basados en Max Horkheimer, Adorno, en la *Dialéctica de la Ilustración* (1947). El objetivo de la Ilustración es liberar a los hombres del miedo y convertir a los hombres en amos³². No es si más el inicio de una reconstrucción del pensamiento para liberarse de todos los prejuicios que se arrastraban a lo largo de la historia. Estos prejuicios que ponían a Dios como el centro de todo, el fundamento del mundo. Así pues los ilustrados proponen a la razón como el eje en el que giran todas las verdades.

Así pues la invitación directa de la Ilustración es hacia una racionalidad independiente, la cual demuestra que depende y que está sometida a sus propios productos y no pertenecientes a otro, y que estos productos tienen como sede la razón³³.

La intención clara de la Ilustración además de quitar el miedo a los hombres y hacerlos capaces de su propia racionalidad, es llevar a la sociedad a un constante progreso en cuanto pensamiento y técnica. Basándose desde luego en la evolución de la ciencia.

³¹ KANT, I., *¿Qué es la Ilustración?*, Tecnos, Madrid, 2007⁵, p. 17.

³² Cfr. REALE, G.- ANTISERI, D., *op. cit.* p. 563.

³³ CEDILLO, AGUIÑAGA, M., *Filosofía II*, Amate, Guadalajara, 2000, p. 44

1.3.3 El progreso en la Ilustración

La Ilustración trató de lograr un progreso en la sociedad instaurando el riguroso sistema racional. El progreso se refiere a lo científico y tecnológico, también al pensamiento y a lo cultural.

«El progreso en la ciencia y la técnica es ascendente e imparable, puesto que las reglas científicas y técnicas no incluyen, a su vez, una regla que las detenga»³⁴. Así pues la pretensión de progreso va encaminado al hombre hacia una liberación de la esclavitud de la irracionalidad.

No es posible un uso libre de la razón si se está sujeto a alguna limitación. El movimiento ilustrado encamina a la ciencia y a la técnica hacia una evolución. Esto se ve reflejado en el recurso de la invención de herramientas más sofisticadas para el trabajo laboral. Aunque las máquinas son más de la Revolución Industrial, la Ilustración ya tiene influencia sobre ellas. Sólo hay que destacar que la Ilustración buscaba la desmitificación de la realidad, sin embargo el progreso que proponía este movimiento, se convirtió también en un mito.

1.3.4 Crítica a la Ilustración

Lo primero que destacamos es que la Ilustración trata de eliminar el mito y recurrir a un uso extremado de la razón, sin embargo este mismo movimiento cayó en el mito al querer elevar la Razón a la categoría de dios. «La ilustración, como los mitos. La religión, inclusive la misma ciencia, se genera para liberar a los hombres del terror que les produce una existencia carente de sentido»³⁵. En este sentido la Ilustración no favorece porque tiene en la base la racionalización que aunque pretendía liberar lo que hace es dominar.

³⁴ RIVAS GARCÍA R., M., *Razón, progreso y utopía, una relectura del sentido de la historia y de la noción de progreso en la ética del discurso*, Universidad Intercontinental, México, 2009, p. 42.

³⁵ *Ibidem*, p. 50.

Así pues dice Rivas que «el dominio de la razón termina llevando a la sinrazón, el dominio de la naturaleza se vuelve contra el hombre transformándose en venganza de la naturaleza sometida»³⁶.

Otra crítica es que la Ilustración desde sus inicios amputa a la razón debido a que se sirve de ella con arreglos afines, en pocas palabras es una razón instrumental y ésta no cuestiona los fines, por ello esta razón instrumental es una razón ciega o castrada³⁷.

El objetivo es dominar a los otros en nombre de un principio superior. Éste era antes Dios o lo dioses, como hoy lo es la razón o la ciencia³⁸. De esta manera en la razón hecha instrumento de dominio transforma al sujeto en objeto y elimina el pensamiento auténticamente humano. Así pues la Ilustración lejos de potenciar al hombre como sujeto lo aliena en la sociedad impidiéndole que piense por sí mismo³⁹.

No olvidamos el propósito de nuestra investigación, que intenta dar un recorrido en la historia del pensamiento tratando de mostrar cómo el hombre a lo largo de la historia busca encontrar respuestas a las preguntas más profundas de su existencia. Contraponiéndolo a la realidad de nuestro tiempo que está sumergido en una crisis de reflexión, que carece de interés por responder a estas cuestiones fundamentales que dan sentido.

Así pues hilamos la Ilustración al pensamiento de Kant el cual pone en tela de juicio a la metafísica. Nos damos cuenta de que este movimiento ilustrado tiene mucho qué ver en los años venideros en el crepúsculo de la metafísica. Así como en la problemática de la crisis de reflexión en la postmodernidad.

³⁶ *Ibidem*, p. 48.

³⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 51.

³⁸ *Ibidem*, p. 53.

³⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 55.

CAPÍTULO

II

CREPÚSCULO DE LA RACIONALIDAD METAFÍSICA

La modernidad representa la navaja castrante del horizonte de pensamiento y reflexión crítica, centraliza a la razón como fundamento de todo sin embargo al mismo momento es oprimida. Es sin duda alguna en este momento donde la metafísica pasa a menos. La ciencia que anteriormente era considerada como el fundamento de las demás ciencias, deja de ser la raíz del árbol de las ciencias, ahora sólo lo serán las ciencias exactas como las matemáticas y la física. Es aquí donde la división infalible de la metafísica, se fragmenta y la conducen a su ocaso. «El error o pecado de la modernidad ha sido el simplismo; se creyó en la unilateralidad de la razón y se desembocó en la barbarie instrumental y funcional»⁴⁰.

Los tiempos modernos marcan el rumbo tradicional de la filosofía. Tratan de purificar la filosofía construyendo sobre cimientos nuevos. Se fundan en el sin fundamento de una racionalización profunda y aguda para pasar a la inmediatez de la representación ficticia y vaga de la realidad. De metafísica pura a metafísica superflua.

⁴⁰ MARDONES, J. M., *Síntomas de un retorno, La religión el pensamiento actual*, Sal Terrae, Santander, 1999, p. 11.

2.1 Kant⁴¹

La importancia que le damos a Kant en este apartado es, sin duda alguna, la crítica que dirige hacia la metafísica en su obra magna, titulada *Crítica de la razón pura*, que aparece en 1781. Es una creación que manifiesta la etapa madura de Kant, además de que es aquí donde se inaugura el criticismo europeo⁴². El objetivo de su *Crítica* es llevar a juicio a la razón. Determinar sus alcances y sus límites en cuanto conduzcan a un camino seguro de ciencia. Trataremos de explicitar en qué se manifiesta la oposición de Kant hacia la metafísica para consolidarse como ciencia, así como descubrir esos alcances y límites de la razón para responder a las cuestiones más fundamentales.

2.1.1 Metafísica en Kant

Kant pone en tela de juicio la capacidad de la metafísica para conocer, duda de la potencialidad de la razón para recorrer un camino seguro hasta el conocimiento. Porque «qué motivos tenemos para confiar en la razón si, ante nuestro anhelo de saber nos abandona, nos entretiene con pretextos vanos y, al final nos engaña»⁴³. El uso teórico de la razón queda rebajado al simplismo de la incapacidad crítica y reflexiva. No es sin más el objetivo de Kant en su *Crítica*. Así pues, como la metafísica es evidentemente una ciencia de la razón desde nuestra óptica, para Kant es simplemente

...conocimiento especulativo de la razón, completamente aislado, que se levanta enteramente por encima de lo que enseña la experiencia, con meros conceptos donde por tanto la razón ha de ser discípula de sí misma [...] en la metafísica la razón se atasca continuamente [...] su modo de proceder ha

⁴¹ **N. b.** Immanuel Kant nace en Königsberg, el 22 de abril de 1724, en el seno de una familia de artesanos. Era el cuarto hijo de once hijos. A los once años ingresa en el Collegium Fridericianum. Tras ocho años de colegio, muerta ya su madre, Kant ingresa a la Universidad de Königsberg.

⁴² En oposición al dogmatismo que presupone sin examen la validez de nuestro conocimiento, especialmente del metafísico, y al escepticismo, para el que la última palabra radica en la duda universal, es, tomada en general. (BRUGGER, W., *Diccionario de Filosofía*, Herder, Barcelona, 2000¹⁴, p. 142).

⁴³ KANT, I., *Crítica de la razón pura*, (en adelante KrV), Taurus, 2008², México, p. 19.

consistido, hasta la fecha, en un mero andar a tientas y, lo que es peor, a base simple de conceptos⁴⁴.

Sin duda es una crítica a la tradición filosófica que durante todos los tiempos desde la consolidación de la metafísica, los hombres pensantes se han dejado influenciar por ella, además, que desde ese criterio han entendido el mundo al considerarla como la raíz de las demás ciencias. Así pues la metafísica queda aniquilada ante la realidad de su imposibilidad de ser considerada como ciencia.

2.1.2 Posibilidad de la metafísica como ciencia

Para Kant las únicas ciencias posibles son las matemáticas y la física ya que éstas, desde el punto de vista experimental son asequibles mediante el uso del método científico, incluso en ellas están presentes los juicios sintéticos *a priori*. Es por ello que la metafísica considerada como mera especulación no puede tener carácter de ciencia.

De esta manera, Kant propone para la metafísica un cambio de método que proporcione buenos resultados como ha sido con las matemáticas y la física⁴⁵. Este método será la denominada revolución copernicana de Kant. «Sólo conocemos *a priori* de las cosas lo que nosotros mismos ponemos en ellas»⁴⁶. En contraposición de la abstracción tomista ya no es la cosa con el entendimiento sino que nuestro entendimiento pone en el objeto lo que nosotros queremos desde nuestras categorías espacio-temporales.

Para que la metafísica llegue al camino seguro de ciencia debe partir del supuesto de los juicios sintéticos *a priori*, todo aquello que esté libre de la experiencia y pueda llegar a comprobarse. «Si bien la metafísica no es real en cuanto ciencia, sí lo es, al menos, en cuanto disposición natural»⁴⁷. Esto es debido a que nuestra razón avanza hacia posiciones incuestionables en que no es la sola

⁴⁴ KrV B XV.

⁴⁵ Cfr. KrV B XVI.

⁴⁶ KrV. B XVIII.

⁴⁷ KrV B 21.

vanidad de saberlo sino la necesidad de encontrar respuesta a tales cuestiones y éstas no pueden ser respondidas por el uso empírico de la razón ni mediante principios que se derivan de tal. Así que nuestra razón se extiende hasta poder encontrar lo que se busca mediante la especulación, en cierto sentido, una metafísica⁴⁸.

En conclusión, basados en el pensamiento kantiano, afirmamos que la metafísica no puede tener un carácter de ciencia debido su modo de proceder erróneo. Ya que:

El camino seguro de ciencia ha de emprenderse mediante el ordenado establecimiento de principios, la clara determinación de los conceptos, la búsqueda del rigor en las demostraciones y la evitación de saltos a través en las deducciones⁴⁹.

Además de que no se pregunta por la capacidad que tiene para conocer el objeto de investigación, sino que se lanza y se queda a medio camino sin llegar a encontrar el objetivo. Antes de la pregunta por el Ser debo preguntarme por la capacidad para conocer⁵⁰.

Así pues dice Kant en su oposición a la metafísica que la tarea de la filosofía de la modernidad, consistirá en cortar el perjudicial influjo de la metafísica ya que ésta es y ha sido la fuente de todos los errores de la tradición filosófica⁵¹.

2.1.3 Alcances y límites de la razón

Kant descubrió que la razón tiene la capacidad para conocer de una manera certera mediante los juicios sintéticos *a priori*. Así como demostrar todo lo que está a su alcance por medio del método científico. Sin embargo descubrió que hay conceptos fuera del alcance de la demostración de la experiencia o mediante el uso de los juicios sintéticos *a priori*, que hacen imposible la comprensión y el conocimiento de estos. Estos conceptos que no proceden de la experiencia son

⁴⁸ Cfr. *KrV* B 21.

⁴⁹ *KrV* B XXXVI.

⁵⁰ Cfr. *KrV* B XXXV.

⁵¹ Cfr. *KrV* B XXXI.

Dios, la inmortalidad y la libertad. Es por ello que Kant afirma, «tuve, pues, que suprimir el *saber* para dejar sitio a la *fe*, y el dogmatismo de la metafísica»⁵².

De acuerdo con lo dicho:

Una vez que la razón ha obtenido un pleno conocimiento previo de su propia capacidad respecto de los objetos que se le puedan ofrecer en la experiencia, tiene que resultarle fácil determinar completamente y con plena seguridad la amplitud y los límites de su uso cuando intenta sobrepasar las fronteras de la experiencia⁵³.

Cuando la razón descubre la capacidad para ir a los objetos dados en la experiencia, revela su alcance para comprender o en sentido más amplio conocer esos objetos revelados en la experiencia. Sin embargo si al situarse frente a los objetos no dados en la experiencia que la sobrepasan, es mejor no emprender el camino hacia el conocimiento. La razón esencialmente evidencia sus alcances y sus límites para conocer los objetos de la experiencia y aquellos que están fuera de su alcance.

2.1.4 Influencia de Kant en el crepúsculo de la metafísica

Es necesario destacar que Kant se considera un metafísico hasta el grado de «declararse un enamorado de la metafísica»⁵⁴. Sin embargo el contexto social de su tiempo hace que dude de que la metafísica pueda tener carácter de ciencia. Es en este momento donde Kant inicia su crítica hacia la razón pura especulativa es decir, de la metafísica.

En lo que Kant influye es en desprestigiar a la metafísica como ciencia ya que ésta a lo largo de la historia del pensamiento filosófico había sido considerada como la raíz de las demás ciencias. Conocedores de esto afirmamos que Kant interviene en el crepúsculo de la racionalidad metafísica. Su *Crítica de la Razón Pura* es la guillotina para la metafísica.

⁵² KrV B XXX.

⁵³ KrV B 23.

⁵⁴ GÓMEZ CAFFARENA, J., *Metafísica fundamental*, Madrid, 1969, p. 64, en COLOMER, E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger, la filosofía trascendental: Kant, t. I*, Herder, Barcelona, 2006⁴, p. 28.

En la pretensión kantiana de un cambio de método a la manera de Wolf y la considerada revolución copernicana, la metafísica tradicional queda reducida a mera especulación vacía. Le criticamos que si en la revolución copernicana nuestro entendimiento pone en los objetos lo que quiere conocer es reducir al conocimiento porque:

...si el entendimiento humano es quien confiere al objeto, que conoce en la experiencia, lo que hay de universal y necesario, y lo hace conforme a sus estructuras propias, eso es lo que aleja del posible conocimiento absoluto de la realidad; el hombre verá siempre las cosas al modo humano, no como son en sí⁵⁵.

Este es el riesgo que se pone de manifiesto al seguir la postura del método kantiano. Conoceremos las cosas a nuestra manera pero no como son en sí, como son en realidad. Se cometerá un atropello a la esencia que por naturaleza les pertenece a las cosas. El peligro de la abstracción certera de la esencia llevará al reduccionismo y ambigüedad de las cosas.

La influencia de Kant se prolongará a lo largo de la modernidad, donde los pensadores al igual que él pondrán en tela de juicio a la metafísica. De aquí que en Kant la razón aún tiene cierto peso, pero duda la metafísica. En Nietzsche ya no existe nada, ni razón, mucho menos metafísica, ya no hay fundamento consistente del mundo que haga válida la realidad.

2.2 Friedrich Nietzsche⁵⁶

Reformador, crítico y desmitificador de los valores tradicionales, escéptico de la historia y la moral, el profeta del anuncio de la muerte de Dios. Así es como podemos considerar a este filósofo alemán. Sin duda alguna el precursor de una humanidad cimentada ya no en la metafísica sino en la sinrazón del deleite y el

⁵⁵ *Ibidem*, p. 71.

⁵⁶ **N. b.** En Röcken, un pueblecito sajón cerca de Lützen, nace Friedrich Wilhelm Nietzsche, el 25 de noviembre de 1844. Es hijo del pastor protestante de Röcken. A la muerte de su padre en 1849 queda al cargo de su madre y su hermana. En 1863 se traslada a Bonn, en cuya Universidad ingresa para estudiar teología y filología. Ocupó en 1869 la cátedra de filología en Basilea, donde permanecerá hasta la aparición de su enfermedad de esquizofrenia que le es detectada 1892. Muere en casa de sus familiares el 25 de agosto de 1900. Cfr. GONZÁLEZ BLANCO, P., *Prólogo* en NIETZSCHE, F., *La gaya ciencia*, SARPE, Madrid, 1984, p. 7-10.

poder. La moral es elevada a cortesana para proponer una transmutación de los valores al igual que una nueva moral donde no esté presente la compasión ni el lamento, sólo la fuerza, el poder y la destrucción a la manera de la guerra, con su gran creación “el superhombre”.

«La filosofía de Nietzsche se erige como una contraposición a las ideas filosóficas y a los valores tradicionales»⁵⁷. La propuesta de Nietzsche será la reestructuración de la sociedad que hasta hoy ha estado influenciado por la historia de la filosofía tradicional y también la moral tradicional. Esta reestructuración tomará otro rumbo con el anuncio de la muerte de Dios.

2.2.1 El anuncio de la muerte de Dios

Para Nietzsche el gran acontecimiento de la historia no es el nacimiento de Cristo sino la muerte de Dios, el cual representa un hecho cósmico y que divide la historia de la humanidad así como el rumbo a partir de ese acontecimiento monstruoso⁵⁸.

Este hecho Nietzsche lo narra con el ejemplo del loco que busca a Dios en la plaza pública, preguntado a los hombres ¿dónde está Dios?

¿No oísteis hablar de aquel loco que en pleno día corría por la plaza pública con una linterna encendida, gritando si cesar: ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios!? Como estaban presentes muchos que no creían en Dios, sus gritos provocaron a risa. ¿Se te ha extraviado? [...] ¿Se ha perdido como un niño? [...] ¿Se ha escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se ha embarcado? ¿ha emigrado? [...] El loco se encaró con ellos, y clavándoles la mirada, exclamó: ¿Dónde está Dios? Os lo voy a decir. Le hemos matado; vosotros y yo, todos nosotros somos sus asesinos⁵⁹.

¡Dios ha muerto! ¿ahora qué sigue? Nosotros en nuestra investigación entendemos la muerte de Dios no como la muerte del Dios cristiano sino de la caída del fundamento de la sociedad y en este sentido del fundamento de la metafísica como raíz de las ciencias. Ya no hay un rumbo claro hacia dónde

⁵⁷ REALE, J.-ANTISERI, D., *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. III, Herder, Barcelona, 1995, p. 380.

⁵⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 387.

⁵⁹ NIETZSCHE, F., *op. cit.* p. 109.

dirigirse nuevamente. «¡La muerte de Dios significa el gran derrumbamiento! Vacío desolador: el mar plenamente agotado un espacio vital sin esperanzas: el horizonte borrado. La nada sin fondo: la tierra desenganchada del sol»⁶⁰. La intención de Nietzsche es enervar todo el saber humano que hasta el momento se ha fundamentado en la tradición⁶¹.

No hay ya un punto de referencia en donde se pueda sostener la estructura del hombre. Se ha venido abajo todo. La razón se convierte en una sinrazón sin un fundamento certero. El crepúsculo de la racionalidad repercute en el hombre como un bloqueo natural en su pensar, actuar y obrar. Hay un cambio en la estructura racional y moral de la sociedad de aquí que se siga la propuesta de Nietzsche la transmutación de los valores⁶² y como consecuencia de la muerte de Dios y de esta transmutación, lo que queda es la nada es decir, el nihilismo. El mundo real pasa a ser simplemente una fábula relatada por los mediocres.

2.2.2 La transmutación de los valores

La muerte de Dios representa la ya no existencia de algo absoluto que fundamente el rumbo de la historia. Este acontecimiento conduce a un cambio en el caminar del pensamiento. Si se tiene a Dios como fundamento absoluto, pero está muerto lo que está establecido ya no es auténtico. De esta forma, la muerte de Dios lleva a una transformación a un cambio en todo, de aquí que se lleve a cabo una transmutación de los valores.

Lo anterior a la postura nietzscheana no es verdadero ya que «todo lo que han manejado los antiguos filósofos desde hace millares de años, son ideas momias»⁶³. La verdad que se había creído tener a raíz de la fundamentación última, carece de valor. «El mundo- verdad; una idea que no sirve ya de nada, no obliga a nada; una idea que se ha vuelto inútil y superflua; por consiguiente una

⁶⁰ KÜNG, H., *¿Existe Dios?*, Trotta, Madrid, 2010², p. 416.

⁶¹ Cfr. *Ibidem*, p. 426.

⁶² REALE, J.-ANTISERI, D., *op. cit.* p. 387.

⁶³ NIETZSCHE, F., *El crepúsculo de los ídolos*, Libros Económicos, México, p. 26.

idea *refutada*: ¡suprimámosla!»⁶⁴. De igual manera la moral tradicional ha sido de los débiles. «La moral, tal como se ha entendido ahora es el mismo instinto de decadencia que se transforma en imperativo»⁶⁵.

La intención de Nietzsche es eliminar toda moral que, desde la antigüedad hasta su época, ha estado presente en la sociedad, y que la ha tenido bajo un influjo de mediocridad y debilidad, y además de que va en contra de los instintos de la vida⁶⁶. Es pues, muy importante establecer una moral nueva, que sea la de los fuertes, la de los poderosos, la de la no compasión. La cual es la moral de la guerra, porque «cuando se renuncia a la guerra se renuncia a la vida grande»⁶⁷.

El cambio de moral es provechoso debido a que la sociedad se atreverá a más, sin preguntarse si hace bien o mal. «En una transmutación de todos los valores, por la que el hombre se libertará de todos los valores reconocidos hasta ese momento, dirá: “sí”, y se atreverá a creer en todo lo que estaba prohibido, despreciado, maldito»⁶⁸.

En este caso es infalible el poco valor de la tradición moral y desde luego del pensamiento. Si no hay nada verdadero, el mundo es un error en el cual no hay una objetividad de la razón. La nada es pues el fundamento de la nada de la estructura social y de la reflexión metafísica. Fuera los valores metafísicos. En este sentido no hay metafísica.

2.2.3 La nada como fundamento de la nada

Si ya no hay un fundamento metafísico que ha estado presente desde la antigüedad ¿Qué permanece? ¿Aún hay verdades eternas? «El crepúsculo de los ídolos significa que empieza el fin de las verdades antiguas»⁶⁹. Lo único que queda y que sigue al proceso de la eliminación de Dios y la transmutación de los valores es la nada que fundamenta a la nada de igual manera. Ciertamente

⁶⁴ *Ibidem*, p. 35.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 43.

⁶⁶ Cfr. KÜNG, H., *op. cit.* p. 427.

⁶⁷ NIETZSCHE, F., *El crepúsculo de...*, p. 40.

⁶⁸ NIETZSCHE, F., *Ecce Homo*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1986⁴, p. 103.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 133.

sabemos que la nada no existe; sin embargo consideramos que desde la postura de la filosofía nietzscheana existe. La nada viene a dar ese sentido que se ha perdido. Es el iniciar de nuevo una cimentación profunda de la sociedad. Una construcción nueva en la que cada persona viva de tal manera que ella misma se permita hacer lo que le plazca, se habla ya de cierto relativismo.

El nihilismo es según Nietzsche, «el convencimiento de la inanidad, la incoherencia, el sinsentido y sin valor de la realidad»⁷⁰. La pregunta del por qué de las cosas se pierde. Se vive al ritmo del vacío, del caos interior. Todo simplemente porque cae la jerarquía de criterio. El hombre pierde su capacidad para hacer juicios críticos del por qué y para qué de la realidad.

El futuro de la sociedad es el caos. Ya no existen los valores absolutos⁷¹, el concepto de verdad queda desacreditado, lo infinito reducido a lo inmediato. Las instituciones incluso son inhibidas de la estructura social que Nietzsche propone. Dice al respecto «Nuestras instituciones no valen nada»⁷². Así que hay que provenirlas de maldad para que puedan existir.

¿Qué conlleva como consecuencia el nihilismo? Si miramos a nuestra sociedad actual veremos las secuelas del pensamiento de Nietzsche. Sociedad fragmentada. Hombres viviendo de lo meramente sensitivo y atrayente a los ojos del placer. Sin capacidad de responder a las cuestiones fundamentales de la existencia. Y a la manera nietzscheana el ritmo social lo va marcando el fuerte, el poderoso. Sociedad fragmentada fácil de manipular al antojo del que le gusta pensar. Sociedad dormida, racionalidad y capacidad crítica perdida.

El nihilismo es la nada, no hay valores, no hay instituciones, no hay pensamiento, no hay reflexión crítica. Se pretende vivir al antojo personal, sin que alguien marque la obligación. La postura nihilista es dejar a un lado todo para desplazarse al límite de lo efímero, nada es absoluto todo es relativo. Esta filosofía de Nietzsche se ve reflejada en la sociedad postmoderna en la cual nos

⁷⁰ KÜNG, H., *op. cit.* p. 433.

⁷¹ Cfr. REALE, J.-ANTISERI, D., *op. cit.* p. 390.

⁷² NIETZSCHE, F., *El crepúsculo de...*, p. 118.

desenvolvemos, cada vez más existe la tendencia de vivir al máximo sin preguntarse por las consecuencias o por lo que es más trascendente.

2.3 Gianni Vattimo⁷³

Seguidor del pensamiento de Nietzsche y Heidegger. El punto de partida de Vattimo desde el pensamiento nietzscheano es la “muerte de Dios”, acontecimiento que significa que las teorías metafísicas, y de igual manera la idea de sujeto, han venido abajo en la postmodernidad⁷⁴. Así como el pensamiento heideggeriano, su punto de partida es sobre el sentido del ser.

2.3.1 Crisis del humanismo⁷⁵

Las secuelas de la muerte de Dios en la postmodernidad, así como del olvido del ser, representan crisis en la reflexión del hombre lo cual lo orilla hacia la falta de encontrar un sentido a las cosas. La pregunta por el ser es por lo último que se cuestiona.

Entre la muerte de Dios de Nietzsche y la crisis del humanismo hay una estrecha relación. Con la muerte de Dios el hombre no la ha pasado bien. La crisis se refiere a que ya no se recurre a la búsqueda de un fundamento⁷⁶. Hablar de humanismo es tomar en cuenta la metafísica. De esta manera como la metafísica

⁷³ N. b. Nace en Turín en 1936. Estudió filosofía en Turín. Hace el doctorado en filosofía en Turín. Amplió sus estudios con Pareyson y con Gadamer en la universidad de Heidelberg. Desde 1967 enseña como profesor de filosofía teórica en la universidad de Turín. Profesor visitante en Yale, Los Ángeles y Nueva York. Es miembro de los comités científicos de varias revistas italianas y extranjeras. Correspondiente de la Academia de las Ciencias. Vattimo es fiel a su historia originaria religioso-política, y esta actitud fundamental, religioso y su compromiso político le han hecho estar siempre atento a los acontecimientos de la sociedad. Participa en algunas comisiones del Parlamento Europeo. Las posiciones de Vattimo son muy difusas, con matices y diferencias, en el ámbito de la cultura y han suscitado polémicas provenientes del lado laico y neoilustrado. Defendió la filosofía de Heidegger: no lleva necesariamente al nazismo. Por otra parte la concepción de Vattimo es diametralmente opuesta a Adorno y a la escuela de Frankfurt. MUÑOZ PALACIOS, R. *Historia de la filosofía occidental, t. I*, EDICEP, Valencia, 2005, p. 673.

⁷⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 675

⁷⁵ VATTIMO, G., *El fin de la modernidad*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1994, p. 33.

⁷⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 33.

se encuentra en crisis así también el humanismo⁷⁷. En este sentido, «la noción de verdad ya no subsiste y el fundamento ya no obra, pues no hay ningún fundamento para creer en el fundamento, ni por lo tanto creer en el hecho de que el pensamiento deba fundar»⁷⁸.

El hombre moderno se halla sin fundamento, sin verdades, se han consumado las certezas y las verdades firmes⁷⁹. El hombre no se inmuta ante la realidad que lo engloba, vive hipnotizado sin poder responder a aquello que lo afecta en toda su composición de hombre. Mentes robotizadas en función pragmática y funcional sin la capacidad de juzgar y encontrar la verdad de las cosas. Hombres que carecen de reflexión, que ya no tienen algún parámetro para distinguir entre lo verdadero de lo inventado⁸⁰.

2.3.2 El pensamiento débil

Gianni Vattimo en su libro *Creer que se cree*, afirma el retorno a la religión sin dogmas. Esto como resultado de la característica de la ontología débil o pensamiento débil⁸¹ de la cultura postmoderna.

«El pensamiento débil equivale al pensamiento postmetafísico: rechaza las categorías fuertes y las legitimaciones omnicomprensivas, renuncia a fundamentación única, última y normativa»⁸². El hombre se debe acostumbrar a vivir con la nada. Esto a consecuencia de que este pensamiento débil abandona las pretensiones metafísicas totalizantes⁸³. Así pues la pretensión de Vattimo es instaurar al pensamiento débil como respuesta a la realidad de la caída de la metafísica. Al respecto propone una *kénosis*, la cual consiste en «dejar fuera de juego todos aquellos caracteres trascendentes, incomprensibles, misteriosos y [...] extravagantes»⁸⁴.

⁷⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 34.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 147-148.

⁷⁹ MUÑOZ PALACIOS, R., *op. cit.* p. 677.

⁸⁰ Cfr. VATTIMO, G., *Creer que se cree*, Studio Paidós, Barcelona, 2004, p. 27.

⁸¹ VATTIMO, G., *Creer que...*, p. 31.

⁸² MUÑOZ PALACIOS, R., *op. cit.* p. 677.

⁸³ Cfr. VATTIMO, G., *Creer que...*, p. 33.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 62.

Si ya no existe un pensamiento fundante, reconoce que el pensamiento débil responde a la necesidad del hombre postmoderno de retirarse de la reflexión crítica. De aquí que diga que si se pretende instaurar una nueva racionalidad, sea una racionalidad que deje de lado la cerrazón dogmática⁸⁵ y se acople a la realidad actual.

De esta manera, hablar de posmodernidad es hablar de la época del final de la metafísica y de ahí su consecuencia en la ontología débil, así si hay una ontología débil, carece de valores, de historia, de creencia de esta forma se instaura también en la postmodernidad el concepto llamado secularización⁸⁶. Así pues, la secularización viene a formar parte de la crisis de la metafísica ya que las instituciones carecen de validez y de creencia. El objetivo de Vattimo es que la secularización no se entienda como una disolución sino como una realización hacia una verdad más plena⁸⁷. Sin embargo reconocemos que se disuelven valores tradicionales e instituciones igualmente tradicionales.

Así que la propuesta de pensamiento débil debilita la posibilidad de la reflexión crítica del hombre, ya que se instaura en la cultura del poco esfuerzo. De esta manera, otra de las causas de que el hombre postmoderno esté inmerso en la crisis de reflexión, son la sociedad científica-tecnológica así como el influjo afanado de los *mass media*⁸⁸. El hombre postmoderno ha hecho suyo todos los medios tecnológicos, se los ha apropiado y se encuentra inmerso en ellos de aquí, que:

La amenaza de la sociedad técnico-científica sobre el sujeto es lo que, desde el punto de vista religioso, se ve como la disolución de los valores sagrados por parte de un mundo cada vez más materialista, consumista, babélico, en el que [...] parece imposibilitar cualquier acceso a la verdad⁸⁹.

Así pues, Los *mass media* han provocado una globalización y un pluralismo, estos no hacen una sociedad más transparente, justa, noble,

⁸⁵ *Ibidem*, p. 78.

⁸⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 44.

⁸⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 50.

⁸⁸ N. b. Entiéndase por *mass media* la referencia a los medios de comunicación masiva.

⁸⁹ VATTIMO, G., *Creer que...*, p. 58.

consciente de sí misma, sino que multiplica la complejidad de la realidad. El mundo real se convierte en imágenes que los medios se encargan de transmitir y esto viene a ser el “mundo real”, se da una experiencia fluida, oscilante, compleja, se transforma en un juego⁹⁰. Todo entra en la esfera de lo relativo.

Desde este panorama de Vattimo el hombre postmoderno

...es aquel individuo que es posthistórico, y que después de haber pasado [...] a través de la disolución del pensamiento metafísico tradicional logra vivir sin neurosis en un mundo en el que Dios está muerto, es decir, en un mundo en el que no hay estructuras fijas y garantizadas capaces de proveer de un fundamento, único, último, normativo de nuestro conocimiento y de nuestra acción⁹¹.

La verdad es mutilada en el sin fundamento racional del hombre de la postmodernidad. Así que la propuesta de Vattimo será pues una vuelta a la razón pero en diferente ángulo en el que «la razón debe ser secularizada»⁹². Es poner a la razón en crisis de su capacidad de reflexión. Sí, piensa, pero desde el parámetro de lo postmoderno.

Así pues repasando el pensamiento de Vattimo y su intención de ver la posibilidad de un retorno a la religión aunada a la religión secularizada fuera del horizonte metafísico. Consideramos que Gianni Vattimo es también un pensador que interviene en el crepúsculo de la racionalidad metafísica. Si en Nietzsche la muerte de Dios representa la mutilación del fundamento, en Vattimo, aún en su pretensión de instaurar al pensamiento débil como solución, también influye en la caída de la metafísica, junto con Kant, el mismo Nietzsche, siguiendo el paso a la secularización al perder credibilidad lo tradicional. De igual modo, otro que influye es el filósofo francés Lyotard al que reflexionaremos en seguida.

⁹⁰ Cfr. MUÑOZ PALACIOS, R., *op. cit.* p. 676.

⁹¹ *Ibidem*, p. 678.

⁹² Vattimo, G., *Creer que...*, p. 119.

2.4 Jean-François Lyotard⁹³

Se le suele llamar como el precursor de la postmodernidad, así como el máximo representante de la misma. Su trayectoria está marcada por un marxismo radical y oposición al dogmatismo⁹⁴. Lyotard en sus obras va describiendo lo que es el saber en la postmodernidad. Para ello se utiliza de los conceptos emancipación y legitimación. De igual manera se ayuda del juego del lenguaje del pensamiento de Wittgenstein⁹⁵. Ya que el lenguaje ejercerá una gran influencia en el hombre, en la manera de presentar las cosas surtirá el efecto querido, que en este caso es la manipulación para la producción de poder.

2.4.1 Nota sobre los sentidos de post⁹⁶

Se entiende por el sentido de *post*, algo nuevo. «Una nueva dirección después de la precedente»⁹⁷. En esta circunstancia de la llamada postmodernidad se deduce que es lo que está después de la modernidad, con sus nuevas reglas, sus nuevos métodos y su pensamiento sobre algo en particular. «En este sentido, la perspectiva se abre entonces sobre un vasto paisaje: ya no hay más horizonte

⁹³ Filósofo francés (1924-1998), autor de una original filosofía del deseo y significado representante del posmodernismo. Nacido en Versalles, fue profesor de Filosofía en la Universidad de París VIII (Saint-Denis) y miembro del grupo *Socialisme ou Barbarie* (*Socialismo o Barbarie*) fundado por Cornélius Castoriadis. Denunció desde su seno el compromiso militante radical, que creía se podía convertir en un dispositivo análogo al de la religión. En 1973 publicó *A partir de Marx y Freud*, texto en el que manifestaba su distanciamiento tanto del marxismo como del psicoanálisis. En *Discurso, figura. Un ensayo de estética* (1971) subrayó el concepto de “deseo” en la palabra y en la percepción; para él, la obra de arte expresa la subversión del deseo, por lo que proponía el arte de la libido. En *Economía libidinal* (1974), abolía cualquier realidad que no fuese la del flujo del deseo: “hay gozo por todas partes”. No obstante, no dispuso todo en la categoría de la energía, ya que creía que era necesario mantener una discriminación de los signos. En *La condición posmoderna* (1979) analizó la caída de lo universal y constató una nueva discusión sobre el pensamiento de Georg Wilhelm Friedrich Hegel y de Karl Marx en el siglo XX. Propuso una política favorable a las minorías y postuló un horizonte que conduciría a rechazar toda forma de terror y de totalitarismo. "Jean-François Lyotard." Microsoft® Student 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.

⁹⁴ Cfr. MUÑOZ PALACIOS, R., *op. cit.* p. 661.

⁹⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 662.

⁹⁶ LYOTARD, J.F., *La posmodernidad explicada a los niños*, Gedisa, Barcelona, 1996⁴, p. 87.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 90.

de universalidad o de universalización, de emancipación general, ante los ojos del hombre posmoderno»⁹⁸.

Si decimos que es algo que está después de la modernidad, es importante mencionar de manera rápida qué es la modernidad. La modernidad fue diálogo de la Razón y del sujeto; fue la época que reemplazó a Dios por la ciencia, lo sagrado por lo profano; época donde la razón rigió la actividad científico-técnica, rigió a los hombres y a las cosas; época que hizo de la razón su único principio y elemento indispensable; fue la construcción de una imagen racionalista del mundo, donde la historia era la ascensión de la razón. Desde luego que aludimos aquí a la razón como instrumento de poder, como arma crítica con la que se intentaba liberar al hombre de la autoridad religiosa, de la ignorancia y de los miedos irracionales, al tiempo que pretendía que todo descansara en una demostración de tipo científico; en fin, una razón conquistadora⁹⁹, si en la modernidad aún existe referencia a la razón de alguna u otra manera, ya sea con fines pragmáticos, instrumentales, etc. En la postmodernidad ya no existe esa referencia con la razón y en este caso con la metafísica.

Es por ello que la postmodernidad está caracterizada por un sello especial de emancipación debido a la influencia de la sociedad tecnológica y globalizada. Según Lyotard en la cultura actual aparece la simplicidad en general¹⁰⁰. Hablar de postmodernidad es hablar de nihilismo.

2.4.2 La sociedad tecnológica postmoderna

Indudablemente la cultura tecnológica de la postmodernidad juega un papel importante en la construcción jerárquica de los valores, al igual influye en la capacidad crítica de la sociedad. La postmodernidad es también la era de la globalización, ya no hay fronteras, es el tiempo del capitalismo, el momento de la información.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 89.

⁹⁹ Cfr. Este dato ha sido tomada del Acto académico “*El pensamiento débil*” presentado por el Grupo de tercero de filosofía el año 2005 en el seminario mayor de San Juan de los Lagos.

¹⁰⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 92.

En una sociedad transformada por la computadora y la información tecnológica, ha cambiado el concepto de conocimiento por la globalización de la tecnología de la comunicación, fomentada por corporaciones multinacionales. El conocimiento se ha mercantilizado¹⁰¹.

El saber es relegado, «cambia de estatuto»¹⁰². Lo importante no es saber por saber sino saber para vender. En la postmodernidad, en la era del bombardeo de las bases de datos y la información digital se pulveriza el verdadero conocimiento¹⁰³.

Lo verdaderamente esencial en la postmodernidad no es el verdadero saber, sino la capacidad para actuar, la habilidad para jugar, es decir la operatividad.

2.4.3 Legitimación y emancipación

En primer lugar es necesario especificar que es la legitimación en Lyotard. «La legitimación es el proceso por el cual un legislador se encuentra autorizado a promulgar esa ley como una norma»¹⁰⁴. Así pues, según Lyotard el saber se quiere legitimar de distinto modo al que se entiende por la tradición filosófica. Interpretamos que la postmodernidad legitima al saber en cuanto sirve de medio de producción, de opio para el pueblo, pero infaliblemente de crecimiento en la riqueza en el poder. «La cuestión del saber en la edad de la informática es más que nunca la cuestión del gobierno»¹⁰⁵ y nosotros añadimos que también es cuestión del poderoso, el cual cuarteo a los metarrelatos¹⁰⁶.

Así pues, «al desuso del dispositivo metanarrativo de legitimación corresponde especialmente la crisis de la filosofía metafísica»¹⁰⁷. A la caída de los

¹⁰¹ MUÑOZ PALACIOS, R., *op. cit.* p. 663.

¹⁰² LYOTARD, J.F., *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid, 2004⁸, p. 13.

¹⁰³ MUÑOZ PALACIOS, R., *op. cit.* p. 663.

¹⁰⁴ LYOTARD, J. F., *La condición...*, p. 23.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 24.

¹⁰⁶ **N. b.** En nuestra presente investigación tomamos en cuenta a los metarrelatos como esos valores o saberes metafísicos que se encontraban como fundamento del conocimiento. Los cuales en la postmodernidad vienen abajo por la legitimación del saber y la emancipación de la razón.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 10.

metarrelatos se apostilla a lo que se tenía como absoluto. Esta es sin duda una característica de la postmodernidad.

Otra nota esencial de la postmodernidad es la emancipación¹⁰⁸. Es emancipación progresiva de la razón, de la libertad, del trabajo¹⁰⁹. La crisis metafísica tiene lugar debido a que la sociedad se ha olvidado de lo que realmente es verdadero y sublime. Ya no hay un valor objetivo que represente el sentido del pensar. El hombre postmoderno se siente liberado de las cadenas de la reflexión la cual lo aprisionaba manteniéndolo en una forma de actuar sin caer en la determinación. Lo que anteriormente se consideraba como esencial, sagrado, fundamental e importante, ahora en la postmodernidad deja de serlo.

Al olvido de la nota esencial del hombre para dar otro tono de vida a la postmodernidad y entregarse a ella sin reserva, es a lo que se refiere la emancipación. El hombre de este tiempo se entrega enteramente a los valores nihilistas que conducen a otro rumbo totalmente diferente, que pretende ser la felicidad, pero que sin embargo es todo menos eso. Así pues se legitiman “valores” nuevos insertados por una minoría, los cuales aspiran a llevar a la sociedad al límite de necesidad para que se conviertan en objetos de producción, de obtención de riquezas.

De esta manera la postmodernidad emancipa la historia del pensamiento, del hombre y del mundo para relativizar los valores morales legitimándolos ante el sistema de industrialización y consumo procurando instaurar el hombre irracional para bien de una minoría. El sistema legitima su obrar emancipando la riqueza racional que por naturaleza al hombre le corresponde. Esta forma de pensamiento ha influido tanto que ahora el hombre no pretende otra cosa que no sea obtener más riqueza y sobre todo más poder, todo se envuelve en la esfera de lo capital. Se pierde la reflexión crítica ante la idealización del dinero y del poder.

¹⁰⁸ N. b. Entiéndase que emancipación es liberación de una dependencia social. Hoy, la emancipación presupone una visión moderna del hombre que se realiza en libre autodeterminación. "Emancipación." Microsoft® Student 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.

¹⁰⁹ LYOTARD, J. F., *La post...* p. 29.

2.4.4 La dialéctica del saber para el poder

La emancipación de la razón, de la verdad crítica, trae como consecuencia la pérdida del sentido sobre la verdadera racionalización referenciándolo al saber. La postmodernidad introduce un nuevo significado al concepto del saber. La sociedad no sabe en qué consiste el verdadero conocimiento, es decir el saber real. La nueva tecnología «hace aparecer que saber y poder son las dos caras de una misma cuestión: ¿quién decide lo que es saber, y quien sabe lo que conviene decidir? La cuestión del saber en la edad de la informática es más que nunca cuestión de gobierno»¹¹⁰.

La informatización, el creciente avance tecnológico, concierte al hombre de hoy en un ser fragmentado, inmoral y sin libertad. De esta manera surgen las siguientes preguntas: ¿En qué consiste pues el saber? ¿Qué es lo que el hombre fragmentado de la postmodernidad busca en el saber? La respuesta es corta y radical: el poder.

«El saber ya no tiene su fin en sí mismo»¹¹¹, el porqué del saber se disipa. «El saber es y será producido para ser vendido»¹¹². La cuestión ya no es saber para conocer e ignorar menos, sino el cómo vender, el cómo producir un bien mayor estimado en capital. Mencionamos el ejemplo de estudiantes de nuestro tiempo los cuales en muchas ocasiones no tienen claro qué es lo que les gustaría estudiar debido a que se busca que la profesión que se estudia traiga mucha remuneración económica. Saben que «los juegos del lenguaje científico se convierten en juegos ricos donde el más rico tiene más oportunidades de tener razón»¹¹³.

El hecho que mencionamos anteriormente en el que poderosos son quienes deciden está muy inscrito en las conciencias de nuestra sociedad; es por eso que lo que se busca es encontrar algo que produzca riqueza. La legitimación del saber de los poderosos y la emancipación de los valores tradicionales debido al

¹¹⁰ LYOTARD, J. F., *La condición...*, p. 24.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 93.

¹¹² *Ibidem*, p. 16.

¹¹³ *Ibidem*, p. 84.

tecnificación postmoderna, trae como consecuencia, la enajenación, la fragmentación, la deshumanización y por tanto la pérdida de sentido crítico ante la realidad circundante.

2.5 Visión de la realidad de nuestro tiempo

Consideramos importante en nuestra investigación el añadir este apartado para tener una visión general de la realidad de nuestro tiempo en el que estamos insertos y el cual carece de capacidad reflexiva para discernir lo que es bueno y malo, conveniente e inconveniente, trascendente e inmanente.

¿Qué pasa con nuestra sociedad?, ¿Verdaderamente somos arrastrados por el ambiente?

El eclecticismo es el grado cero de la cultura general contemporánea: oímos *reggae*, miramos un *western*, comemos un McDonald a mediodía y un plato de la cocina local por la noche, nos perfumamos a la manera de París en Tokio, nos vestimos al estilo retro en Hong Kong, el conocimiento es materia de juegos televisados¹¹⁴.

El fenómeno de la globalización ha hecho que las sociedades estén más comunicadas entre sí. Los medios de comunicación son la herramienta que facilitan esta comunicación y éste encuentro entre personas que están a distancia. Es por ello que muchas formas de vida de ciertos países pasan a formar parte de otros en los que la cultura es diferente. La carestía de hombres pensantes facilita a la tecnología poder insertar en la sociedad el fenómeno de la globalización, así como corromper al hombre desde lo más íntimo de su ser y transformarlo en un objeto fácil de manipular.

2.5.1 Los valores en la postmodernidad

No hay un valor absoluto. La jerarquía de valores es nula. Ésta desaparece al encontrar otros “valores” mediatos y que representan el placer. Nada tiene un valor que figure esencial en la vida de cada ser humano. «Nada tiene ningún valor

¹¹⁴ LYOTARD, J. F., *La post...* p. 17.

intrínseco, todo es relativo, todo puede significarse cualquier cosa y, por ende, todo es prácticamente insignificante»¹¹⁵.

Todo es meramente relativo así que nada tiene un valor trascendental. El hombre postmoderno vive sumergido en el vacío de la apatía hacia lo que es verdaderamente bueno. La falta de valores representa la pereza para encontrar un sentido mediante la reflexión a la existencia humana personal. En este sentido se raya en la ambivalencia de lo esencial.

2.5.2 Consumismo bulímico

Es una nota esencial de la cultura de hoy. El hombre postmoderno es una máquina en cuestión de compra. Se tiene el deseo de poseer todo sin pensar en las consecuencias que traerá. Los medios masivos bombardean al ciudadano inerte con pereza de criterio. Le invitan a que compre, compre y sobre todo compre y atiende. El consumismo se ha hecho una necesidad vital para nuestra cultura actual. Se cree que si no se puede ir de *shopping* no se vale nada.

La cuestión que flota debido a este consumismo compulsivo es que en cierto momento se tienen demasiadas cosas o ya se han satisfecho lo que hasta ese momento se necesitaba. Esto trae como consecuencia el asco como remedio para sanar esa hartazón. De esta manera se reinicia el proceso de la adquisición a la náusea. Un círculo vicioso que se repite a cada momento en este tiempo de falta de reflexión crítica, es decir, de metafísica.

Este es un vivo reflejo de una sociedad mercantilizada, tecnificada e invadida por los medios de comunicación. La sumersión en el ámbito televisivo orilla muchas veces a las personas a esto. Son fundamentales en una programación de televisión los anuncios comerciales de productos para vender, se presentan como lo último, como lo mejor, como lo más trascendental. Es un continuo bombardeo, más y más. Lamentablemente nuestra sociedad dormida en su necesidad de tener, alienada por estos medios, cae en el objetivo de la misiva mercantil de la comunicación: el consumir. Esta sociedad posmoderna en la que

¹¹⁵ RIEMEN, R., «Fe, ética y verdad en el siglo XXI », en *Letras Libres*, (Febrero de 2009) p. 25.

todo se puede, conduce a un relativismo y sobre todo a un nihilismo llamado como una cultura *Kitsch*.

2.5.3 La cultura Kitsch

El ambiente *kitsch* se resume en el nihilismo proveniente del pensamiento nietzscheano. No hay valores, no hay un fin trascendente y por consiguiente un sentido existencial profundo. Sale a flote el solo valor del goce, de lo sensitivo, se relativiza el auténtico valor de la razón. «La razón puede decirnos *cómo*, pero no puede explicar *por qué* y darnos sentido». ¹¹⁶

Lo *kitsch* es el tener plena fe en la ciencia y tecnología; el gusto por la velocidad; el dinero y las finanzas vistas como poder supremo; la aparición de la moda, que produce un vértigo por vestir al igual que aquella celebridad de la cual se es fan, es intolerable el vivir sin belleza, sin brillo exterior, sin la emoción y entretenimiento; sólo es importante lo agradable. En este sentido no hay lugar para la crítica debido a que se requiere de esfuerzo y esto no es agradable; la identidad se convierte en algo material, la finalidad fundamental de ésta cultura es sentirse bien ¹¹⁷.

El *kitsch* es el gran reductor de todo; la verdad se reduce a los hechos; el amor y la religión a la gratificación instantánea; el conocimiento a la información; el mundo a mi ego; la eternidad a un momento; el arte a una mercancía [...] el *kitsch* es belleza sin verdad ¹¹⁸.

Nada hay de absoluto ante la realidad de lo *kitsch* o de la cultura postmoderna. La capacidad crítica estorba para la realización de hombre postmoderno. La reflexión crítica invita a salir de sí y de ir más allá y encontrar valores absolutos que proporcionan el encuentro con el otro y sobre todo encontrar un sentido a la existencia al preguntarse el *por qué* y *para qué* de tal

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 26.

¹¹⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 26.

¹¹⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 28.

situación. Es por ello que es mejor deshacerse de la razón que limita la satisfacción del disfrute de mi ego.

Ante esta realidad del crepúsculo de la racionalidad metafísica donde la capacidad reflexiva estorba y esta situación orilla a la pérdida de sentido, al relativismo moral y a la cultura de la globalización ¿Qué es necesario hacer? ¿Qué postura hay que tomar ante la realidad actual que nos envuelve?

CAPÍTULO

III

ALTERNATIVA FILOSÓFICA. HACIA UNA REFLEXIÓN POSTCRÍTICA

En nuestro capítulo pasado mencionamos la caída de la metafísica como ciencia fundante de las cosas, del hombre y del mundo. La realidad actual cada día es más diversa. Existe la cultura del no esfuerzo, la vivencia de las cosas al límite. El desenfreno se apodera de las mentes débiles, que en esta situación son muchas. La necesidad de buscar lo que más inquieta se ve suplantado por momentos o situaciones efímeras que conllevan a la desesperación y sobre todo al vacío existencial.

¿A quién culpar de esta realidad cada vez más compleja inmersa en el mecanicismo de los medios y la tecnificación de las vidas humanas? Creemos que el único culpable de esto es el mismo hombre, que se ha olvidado de su capacidad reflexiva y se ha orillado a buscar aquello que le es más fácil y más sencillo sin la necesidad de tener que esforzarse.

¿En qué nos basamos para hacer estas afirmaciones? Sólo es necesario levantar nuestros ojos y mirar a nuestro alrededor y caer en la cuenta de esta situación de la crisis de la reflexión crítica. Es suficiente con visitar un aula de clases y percibir la falta de interés en la cuestión del pensamiento. El ambiente denota conformismo, así como ignorancia a la vez.

De esta manera, en este tercer capítulo intentamos buscar una solución a esta situación de falta de reflexión crítica en el hombre postmoderno. Así como redescubrir nuestra capacidad intelectual para poder dar un rumbo a nuestra

existencia. No somos seres terminados, nos vamos haciendo mientras vamos caminando en nuestra vida. No obstante, ser capaces de discernir por nosotros mismos qué es lo que nos conviene, dejar de lado todo aquello que nos violenta en nuestra libertad, que nos esclaviza y sobre todo lo que nos enajena y aliena de nuestra realidad.

3.1 Racionalidad simbólica

La racionalidad no se puede desconectar de la esencia del ser humano, es algo constitutivo. De esta manera, necesitamos una racionalidad que relacione, que sea pragmática, con significación intersubjetiva para la vida. Es fundamental el poseer una racionalidad que reelige. En este sentido, en el momento de la historia presente en la que estamos insertos, la racionalidad se ha convertido en un aspecto cientificista, que muchas veces deja sin responder a cuestiones fundamentales de la vida. Por ello es importante ante estas cuestiones echar mano del símbolo¹¹⁹.

La propuesta de Mardones en relación a la racionalidad simbólica, viene a ser una nueva manera de referirse a la razón. Ya no una razón argumentadora con criterios muy radicales, sino una racionalidad purificada de toda instrumentalidad como lo era la de la modernidad. Una racionalidad que incorpore sí, la sistematicidad y fuerza de la razón pero también el valor importante del símbolo en el conocimiento.

En este aspecto es importante recalcar que el símbolo no dice literalmente cómo son las cosas, sino a qué se parecen, es un modo de abrirnos a un nuevo modo de ver la realidad¹²⁰. La realidad encontrada ya no mediante criterios rígidos cargados de fuerza racional, sino una racionalidad mediada por la fuerza de significación del símbolo.

No obstante es importante resaltar en dónde se ubica la racionalidad simbólica y conocer el objeto de conocimiento simbólico,

¹¹⁹ Cfr. MARDONES, J. M., *Sym-bolon*, UNAM, México, 2005, p. 39-40.

¹²⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 56.

La racionalidad simbólica se sitúa en el ámbito de un conocimiento indirecto y no sensible. El objeto de conocimiento simbólico [...] se ocupa de la relación, entre lo objetivo y subjetivo, lo presente y lo ausente, lo material y lo espiritual, el destino y la libertad, la carencia y la realización¹²¹.

Nos ubicamos en el plano de una racionalidad, sin embargo ya con la combinación de lo no sensible, de lo que parece ser *algo*. Por ello, decimos que una racionalización indirecta, debido a que no dice lo que la cosa o el objeto de conocimiento es en sí, sino que intenta dar una explicación a ello mediante la ayuda del símbolo.

Al conocimiento simbólico le caracteriza la persistencia frente a la inagotabilidad de su objeto. Y debe soportar el ser conocimiento que siempre se presenta con los aspectos de lo vago, nebuloso, umbroso, oculto y difuso». Así pues «la no transparencia del pensamiento simbólico se transforma en acicate para el propio dinamismo del pensamiento [...] huésped siempre dispuesto a levantar el vuelo¹²².

De esta manera nos damos cuenta de que el dinamismo de este pensamiento simbólico, que parte de lo que se encuentra velado pero que está pronto a la aventura del conocimiento, permite una interpretación o captación de la realidad.

Ya mencionábamos anteriormente que la importancia de la racionalidad, del ejercicio de la reflexión crítica, va en busca de encontrar la manera de dar sentido a la existencia respondiendo a las cuestiones más inquietantes. Es por ello que podemos decir que la racionalidad es una herramienta en la *praxis* de construir un mundo más humano, un hogar y poseer una identidad¹²³. Es esencial la preocupación del hombre por esta tarea de realizarse en un mundo pleno, lleno de alegrías -en ocasiones tristezas- pero que sin embargo el objetivo final es el encontrar la felicidad.

Así pues, «la racionalidad simbólica se sitúa dentro de las acciones transformativas del ser humano de construir un mundo humano, es decir un mundo abierto»¹²⁴. El carácter simbólico de la racionalidad favorece para que en el

¹²¹ *Ibidem*, p. 57.

¹²² *Ibidem*, p. 62

¹²³ Cfr. *Ibidem*, p. 68.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 69.

momento de encontrar una realidad dada podamos visualizar para el futuro en qué mundo es en el que se desea vivir. Abre las puertas de la imaginación y con este pasamos las fronteras de la reflexión, el cual es muy importante rescatar en nuestra sociedad actual invadida por el relativismo, la pereza intelectual y el egoísmo.

Por ello decimos que: «la dimensión imaginal del pensamiento es fundamental para la donación de sentido y la superación de los límites de lo dado [...] – porque – una vida y un mundo humano con sentido equivale a una vida y un mundo vividos simbólicamente»¹²⁵. Ya decíamos que lo que buscamos es recuperar la reflexión. En este aspecto la reflexión vive del acontecimiento simbólico lo primero en el símbolo, la cual nos permite habitar en la realidad en la cual, la persona se halla en relación, así como de interpretar la realidad. Una interpretación que es diferente ya que el símbolo es lo interpretante y no lo interpretado, el cual está más allá de la racionalidad hermenéutica¹²⁶. Así pues, Mardones resalta el carácter importante de la reflexión en la vida del hombre y la relaciona a la racionalidad simbólica, la cual fortalece y anima la vida del hombre.

Otro aspecto que es necesario mencionar, el cual rescata la actividad esencial del pensar humano, es la vuelta sobre sí mismo, es decir la autoconciencia. «La vuelta sobre sí mismo, la autoconciencia de la propia visión supone ya una visión primera y previa sobre la que se alza la tarea del pensar»¹²⁷. Cuando uno se vuelve sobre sí y cae en la cuenta de su capacidad racional, de su necesidad de reflexionar, descubre que puede llegar a dar sentido a su existencia y transformar su entorno de una manera en la que todo se viva con intensidad y dándole un sentido. No sólo hacer las cosas porque así lo marcan los parámetros de la actualidad, sino movido por una intencionalidad propia gracias a que se ha encontrado un sentido al reflexionar.

La racionalidad simbólica en la actualidad puede ayudar a descubrir en las personas postmodernas, que se encuentran sumergidas en el sin sentido de la

¹²⁵ *Ibidem*, p. 69.

¹²⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 71.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 70.

existencia; en la alienación por los fuertes; en la enajenación ante esta realidad caótica y sobre todo en la pereza intelectual; una fuerza revitalizadora en la que brille una luz en el horizonte cargado de símbolos que favorezcan a una carga de significación, que dé un sentido importante para las vidas de las personas. Mardones sabe que en esta propuesta el carácter simbólico religará a las personas con aquello que puede dar consistencia y sentido a su existencia.

Consideramos que esta propuesta de Mardones puede colaborar en la vuelta del hombre hacia la reflexión, donde sea capaz de volver sobre sí y lleve a la *praxis* lo que ha interiorizado. Entendemos que Mardones busca complementar el *logos* con el *mythos*. Ya no un mito entendido como ficción sino como algo fundamental en complementación con la razón.

Así pues si hablamos de una racionalidad simbólica, ¿Qué función tiene el símbolo en el conocimiento? ¿Qué valor tiene en el proceso de dar sentido a la existencia y sobre todo, con respecto a nuestro objeto de investigación, a la reflexión postcrítica?

3.1.1 Valor del símbolo en el conocimiento

En el apartado pasado apostábamos por la propuesta de una racionalidad simbólica como alternativa ante la crisis de reflexión de la postmodernidad. En este sentido es importante destacar qué entendemos por mito además responder las preguntas que dejamos abiertas arriba.

«El símbolo es el intento de ofrecer una sutura a la ruptura original que experimenta el ser humano»¹²⁸. Es por ello que el símbolo trata de unir lo que se ha perdido, lo roto quiere recuperarlo, lo caótico de la situación mejorarlo en un ambiente de tranquilidad y progreso. Mardones nos menciona que el mismo significado de símbolo indica una tensión hacia la unión de lo roto. La palabra viene del griego *ballein* que es lanzar, junto con el prefijo *sym* que indica un movimiento de reunificación de partes separadas y aplicado al conocimiento es

¹²⁸ *Ibidem*, p. 64.

descubrir un orden, un sentido allí donde solo parece reinar el desorden y el sin sentido¹²⁹.

Entendemos de esta manera, que el símbolo trata de unir los opuestos y encontrar una cierta afinidad que favorezca para la capacidad reflexiva del hombre actual. De aquí que el lenguaje simbólico sea implicativo ya que busca una coyunda con lo conflictivo¹³⁰. La importancia del símbolo se debe a que representa lo irrepresentable, da posibilidad de decir lo indecible, hace aparecer un sentido, puede producir la epifanía de un misterio; quien logra hacer esto tiene una gran capacidad creativa y de descubrimiento y sobre todo algo muy importante del símbolo nos hace capaces de descubrir o desvelar aspectos inéditos los cuales no teníamos ni idea de su existencia¹³¹.

El símbolo tiene una gran importancia en el conocimiento. La constante salida hacia la interpretación favorecerá el encuentro de sentimiento y de gusto por la reflexión. No serán cosas u objetos abstractos, sino ámbitos cargados de significación importante para la vida del hombre. El símbolo puede devolverle al hombre su necesidad de reflexionar, de volverse de nuevo a emocionar en la aventura del conocimiento. Descubrirse como ser racional abierto a conocer y reflexionar sobre sí y encontrarse importante y no sólo como un objeto mecanizado a la manera postmoderna. De aquí que al hombre lo definamos como *animal rationale* de la misma manera como dice Cassirer es también un *animal symbolicum*¹³². El símbolo tiene la capacidad de dar sentido a la existencia del hombre porque ayuda a ir más allá de lo que se da inmediatamente y encontrar el por qué de eso¹³³.

Así pues, «el símbolo posee una cercanía al *logos* radical que funda el exceso y la sobredeterminación de sentido del que se nutren después todas las formas de pensamiento»¹³⁴. La pretensión de Mardones es demostrar que el

¹²⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 64.

¹³⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 67.

¹³¹ Cfr. *Ibidem*, p. 58.

¹³² Cfr. CASSIRER, E., *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, Fondo de cultura económica, México, 1967 citado por BABOLIN, S., *op. cit.*, p. 54

¹³³ Cfr. MARDONES, J. M., *Sym-...*, p. 72.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 73.

símbolo al igual que el *logos*, es también fundamento de la realidad y sobre todo necesario en la época de la crisis del pensamiento, de las instituciones, de la creencia en la reflexión crítica.

Consideramos que la racionalidad simbólica puede incorporar lo antiguo con lo nuevo del pensamiento, en el ámbito de una búsqueda de interpretación en torno a la realidad, la cual produzca un amplio sentido a la sociedad. Así como, una capacidad de discernir entre lo contingente y efímero de ciertas cosas con lo esencial y trascendente de este mundo. Por ello hacemos una crítica a la racionalidad instrumental de la Ilustración, la cual constituye el antecedente inmediato del caos de fundamento en el que vivimos hoy en día. La modernidad creyó ser la fundante de todo de acuerdo a su científicidad y tecnicidad, sin embargo se desvinculó de su objetivo, cayendo en una ambigüedad convirtiendo la realidad del mundo en una máquina, produciendo un sin-sentido y sobre todo un ambiente de poco esfuerzo reflexivo de la realidad circundante.

3.1.2 Crítica a la racionalidad instrumental

Hacer una crítica a cierta cuestión en filosofía es destacar o poner en tela de juicio su doctrina. Y desde luego hacer notar la postura filosófica personal respecto de lo criticado. Decíamos anteriormente que la racionalidad instrumental llevó a los hombres a tecnificar su existencia, un ejemplo de ello es la construcción de máquinas que sirvieran de herramientas para la elaboración del trabajo, llevando a un mecanicismo imponente en la sociedad. La científicidad en las cuestiones de estudio que orillaron al positivismo, ya que se buscaba primordialmente que fuera verificable. Es por ello que la metafísica, la reflexión crítica, fueron consideradas como huecas ya que su manera de proceder, no certificaba un principio certero de credibilidad. Ideas o conceptos que no se pueden comprobar son considerados como falacias o principios inexistentes.

Razón instrumental, esta que mutila la razón ya que se sirve de ella en forma de dominación para tener objetivos alienantes. Es una razón formal, subjetiva, no es fin en sí misma, sino en función de otra. Por ello dice Horkheimer

y Adorno que el verdadero conocimiento no interesa, lo que importa es el conocimiento de los medios de la técnica. Se sustituye la causa por la regla, ya no existe la pregunta del *por qué* sino del *para qué*¹³⁵.

Descubrimos a la realidad mermada frente a la situación de la instrumentalización y tecnificación del hombre. La cuestión no es sólo el pensar en la herramienta que se utilizará para el trabajo, sino que al hombre también se le tendrá como una máquina de producción. La problemática de fondo es que en el hombre se producirá una alienación de sólo trabajo por trabajo. No es sin más, que al toparse esta realidad, se descubra –el hombre pensante– como mero objeto de producción, de aquí que surja el movimiento del pragmatismo. De esta manera, al realizar la máquina el trabajo pesado en el hombre poco a poco mutila su capacidad de esfuerzo y de raciocinio. Un ejemplo, pensemos en la calculadora, anteriormente las personas en las escuelas a la hora de hacer multiplicaciones se pedía estrictamente fueran respondidas con la sola cabeza; en la actualidad la calculadora ha suplantado nuestra capacidad reflexiva y certera.

Así, de esta forma, la razón instrumental es una razón ciega, mutilada¹³⁶, que castra lo más fundamental en la naturaleza humana, la verdadera capacidad de reflexión e interpretación crítica por el sólo hecho de utilizar y alienar las mentes del hombre. De esta manera se pretende sólo la utilización del hombre como medio para la obtención de mayor producción, como mayor capital y como consecuencia de esto; tener poder. De aquí hacemos una referencia al pensamiento del filósofo francés Lyotard, el cual describía que en la postmodernidad, como consecuencia de la modernidad; sólo se busca el poder, se quiere saber más para obtener más poder. De esta manera, todo es instrumentalización.

Así pues, notamos la caída de la reflexión crítica, la cultura del poco esfuerzo como consecuencia de la tecnificación de la realidad, la poca creencia en la racionalidad, el escepticismo, el nihilismo, en el vagabundeo superficial fragmentado de la sociedad hacia algo no concebido. Ante esto, ¿qué sigue?

¹³⁵ Cfr. RIVAS GARCÍA R., M., *op. cit.*, p. 51.

¹³⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 52.

¿Una nueva racionalidad o nos arrojamamos al desdén de la postmodernidad y al nihilismo? Por eso en nuestra investigación consideramos importante responder a esto, ya que ésta es la pregunta del momento que estamos viviendo, es algo sumamente actual.

3.1.3 Alternativa: ¿nueva racionalidad o nihilismo?

Hablar de alternativa es estar posicionado a favor o en defensa de algo de lo cual estamos convencidos de que es correcto, contrario a lo que hemos venido criticando. Es por ello que nos atrevemos a dar nuestra posición frente a la realidad nihilista de nuestro tiempo. No estamos de acuerdo con el curso dialéctico relativo que ha estado llevando la historia hoy en día. Esta realidad de promoción a la no existencia de un fundamento de las cosas. La incorporación de fuerzas humanas que conducen a la privación de la capacidad crítica. Control exagerado de la razón humana mediante los medios de comunicación, incursionando o promocionando una cultura de consumismo, los cuales conducen a la enajenación, alienación y manipulación de las masas. De igual forma construyen una sociedad compleja y fragmentada que carece de credibilidad personal a las instituciones pertinentes de su mundo.

Es una sociedad sin valores, sociedad nihilista: no más. Es por ello que proponemos retornar al ejercicio de la racionalidad. Ya decíamos no esa razón rigurosa y sistemática, que a la vez enferma, sino a una racionalidad que incorpore el valor fundamental de significación, el símbolo, junto a la razón crítica y fundante de todo ser humano.

Reconocemos que para nuestra sociedad es más simple conducirse por el rumbo del sin-sentido de las cosas que el preguntarse el *por qué*. Es más sencilla una sociedad nihilista, sin valores, sin instituciones, que una sociedad estructurada y regida por un orden que estimule el crecimiento y asegure la felicidad de su gente. Nihilismo es más sencillo y menos complicado que una nueva racionalidad simbólica, que requiere esfuerzo y entrega.

Ante esta realidad no planteamos ni estamos de acuerdo en seguir las rúbricas del postmodernismo sino proponemos una nueva racionalidad que lleve a un nuevo horizonte de interpretación. Así, este horizonte nuevo coloque de nueva cuenta el encuentro del sentido mediante el ejercicio de la reflexión crítica. Ante el nihilismo postmodernista reafirmamos una racionalidad simbólica como base y fundamento de esta nueva sociedad en la que parece gobernar el caos.

3.1.4 Posibilidad de la metafísica en la postmodernidad

Este subtema conforma el título de nuestra investigación. Hemos echado un vistazo a nuestra realidad actual y hemos descubierto la necesidad de encontrar el rumbo de reflexión crítica en el mundo. Ante esto que hemos descubierto de nuestra realidad en los pasados capítulos y apartados de nuestra investigación, es importante hacer sonar esta pregunta. ¿Es posible la metafísica en este tiempo postmoderno caracterizado por el nihilismo?

Partimos del presupuesto o de la defensa y justificación que hace Aristóteles en su libro IV de la metafísica, la cual se basa que en el hecho de que hasta para negar este principio de la no posibilidad de la metafísica es necesario hacer uso de él¹³⁷. Tomamos pues en cuenta este principio para fundamentar nuestra respuesta a esta cuestión de la posibilidad de la metafísica en la postmodernidad.

Reconocemos el pasado del modernismo en el cual varios filósofos se enfocaron en el aniquilamiento de la metafísica, tal es el caso de los filósofos que hemos abordado en el presente trabajo; Kant, Nietzsche y como consecuencia e influencia de estos los postmodernos; Vattimo y Lyotard. Es factible una intervención nuestra para abordar una crítica a estos autores, referente a su postura de pensamiento de acuerdo a la posición que ocupa la metafísica en vida del hombre.

¹³⁷ Cfr. INICIARTE, F.- LLANO, A., *Metafísica tras el final de la metafísica*, Cristiandad, Madrid, 2007, p. 28.

Así pues, iniciamos nuestra crítica con el filósofo Immanuel Kant. La postura kantiana respecto de la posibilidad de la metafísica como ciencia permanece en el ámbito de experiencia, de lo sensitivo. No obstante también en un plano verificable, podemos hablar de Kant como precursor del positivismo. De esta manera, Kant al considerar solamente como posibles las ciencias exactas, mutila la metafísica. La cuestión de considerar a las ciencias exactas como únicas ciencias, castra la intencionalidad natural del hombre por trascender lo meramente experiencial y sensitivo.

Más aún, consideramos que en la crítica de Kant a la metafísica hay contradicción cuando dice: «Tuve pues, que suprimir el *saber* para dejar sitio a la *fe* y el dogmatismo de la metafísica»¹³⁸. De esta manera nuestra crítica es: ¿hay o no hay metafísica? y concluimos que en Kant se cumple el presupuesto aristotélico con el cual iniciamos esta crítica. El querer refutarla lleva a reafirmarla. El error de Kant es el fundamentar todo a partir de lo positivo, de la razón experimental, la cual excluye del ámbito de la verdad a todo aquello que vaya más allá de lo comprobable así, en cuanto referida a la racionalidad simbólica castra la posibilidad de conocimiento y reflexión crítica ya que si establecemos que es necesario el símbolo para este ejercicio de reflexión y conocimiento, no se puede comprobar debido a que no está sometido a las categorías de la experiencia, espacio-temporales.

Continuando con la crítica, lo siguiente al aniquilamiento de la metafísica es el anuncio de la muerte de Dios. Ya anteriormente mencionamos que la muerte de Dios es el acontecimiento más grande en la historia de la humanidad. Para Nietzsche, «el pensamiento es como una muñeca rusa o una cebolla que va despojándose de sus capas sin encontrar núcleo duro donde aferrarse»¹³⁹. En este sentido es el derrumbe de todo fundamento, ya no hay nada en que se sustente la historia, el mundo y el hombre. Es esto una anticipación al postmodernismo.

¹³⁸ KrV B XXX.

¹³⁹ MARDONES, J. M., *Síntomas de...*, p. 120.

Creemos que Nietzsche como augurador de una nueva sociedad, es vencido por un pesimismo existencial. La situación de su vida, que sabemos por el estudio de la filosofía, interpretamos que marcó su existencia y su pensamiento. La problemática de fondo en su pensamiento es que trata de mutilar todo lo que anterior a él había sucedido, pretendiendo instaurar una nueva realidad filosófica, moral y existencial. Sin embargo, hemos de reconocer que hay cosas que permanecen, situaciones o verdades llamémosla así, que continúan, no cambian es decir atemporales.

Reconocemos sin duda que el mundo es contingente pero si no hay algo que permanece estamos en la vivencia del caos. Así que, Nietzsche en su pretensión de castrar la metafísica, implantando algo nuevo no es más que, reafirmar la metafísica, al crear un nuevo sistema de pensamiento es indudable una referencia a la asistencia de la metafísica.

Vattimo y Lyotard, son los filósofos que representan en su pensamiento la clara situación de la crisis de reflexión de la postmodernidad. Esta apuesta por dejar atrás todos aquellos valores esenciales del mundo, arrojarse al relativismo sin ninguna preocupación. Si no hay un fundamento sólido, si no hay quien diga qué es lo bueno y lo malo, entonces invitan a que cada quien sea como quiera ser, *vive como quieras vivir*.

La propuesta de Vattimo ante esta realidad es el pensamiento débil que ya anteriormente explicitamos. Bien, si ya no hay una racionalidad que sustente la realidad, es necesario recurrir a un papel de la filosofía ya no objetiva ni dogmática sino laxa y relativa, aunque la pretensión de Vattimo del pensamiento débil es constatar que se trata de un pensamiento fuerte pero con las características antes mencionadas.

Así pues, discurrimos que si se sustenta un pensamiento débil en la postmodernidad, es continuar con el proceso de declive del sentido existencial, cultural e histórico. Si bien, ya se vive en una realidad compleja, fragmentada, sumergida en un relativismo. Esto es lo que criticamos, la sumersión en esta realidad. ¿Cómo pues sustentar esta propuesta de Vattimo cuando conduce ya de una vez por todas conduce al precipicio del caos? De esta manera, nos

posicionamos en contra de esta propuesta. Es necesario salir del pesimismo, del poco esfuerzo, de la carestía reflexiva actual y conducir a la vivencia de los valores morales como consecuencia de la reflexión crítica y esta forma de pensamiento no favorece a lograr este objetivo.

Lyotard con la caída de los metarrelatos, exhibe el sustento de que ya no hay nada que fundamente la existencia y la sociedad, de esta manera nos vemos conducidos a la vivencia relativa de las cosas, -esto es sin lugar a dudas similar a los filósofos de los que ya hemos hecho una crítica- en el cual no importa ya la necesidad de preguntar si es bueno o malo, en el que ya no se sabe si se quiere algo porque es importante para la vida o si solamente se elige como herramienta para producir y obtener poder. Es en esto donde consideramos que Lyotard, al postular una dialéctica del saber para hacer riqueza y adquirir poder, es un regreso a la razón instrumental, es volver a la alienación del hombre como medio de producción viéndole como simple máquina.

De su pensamiento estamos de acuerdo en que los *mass media* están ejerciendo un gran influjo en la sociedad, pero no por eso se va a permitir que se enajene y manipule en su libertad al hombre. Es aquí donde surge la urgencia de despertar al hombre y exhortar a que haga ejercicio de su capacidad crítica para que la sociedad postmoderna no se lo coma e invada y violente su libertad, su sentido y su intersubjetividad¹⁴⁰.

Ante esta crítica que hemos hecho, al visualizar el contexto del crepúsculo de la metafísica y la realidad postmoderna. Nos declaramos a favor de la posibilidad de la metafísica en la postmodernidad. Desde luego, resaltando que ya no a la manera de Aristóteles o Tomás de Aquino. Una metafísica como ya mencionamos, que incorpore lo valioso del símbolo y el rigor de su base de pensamiento.

La metafísica es fundamental en la vida del hombre, siempre hay cuestiones que sobrepasan lo meramente experiencial y sensitivo, de ahí que la

¹⁴⁰ **N. b.** Hacemos notar que en la presente crítica no hacemos referencia a bibliografía de los autores, ya que es nuestra postura ante el pensamiento de los filósofos que utilizamos en nuestra investigación, de la cual partimos para formular una alternativa.

metaf3sica surge como ayuda para responder a esas cuestiones no f3sicas. La metaf3sica entre m3s se trate de mutilar m3s se sustenta y se reafirma. No se puede eliminar la tendencia natural del hombre hacia lo especulativo, la intencionalidad de ir de lo inmanente a lo trascendente.

As3 pues, al declararnos a favor de la posibilidad de la metaf3sica, es necesario dar una alternativa filos3fica al hombre postmoderno para que se convenza de su potencialidad reflexiva cr3tica, al mismo tiempo, descubra las artimañas de los medios de comunicaci3n y de la gente de poder en contra de su dignidad como persona. Que cada hombre descubra que es un agente activo no receptivo y poco cr3tico.

3.2 Hacia una reflexi3n postcr3tica

Ahora toca dar la alternativa de nuestro cap3tulo y el objetivo que tiene nuestro trabajo. Una propuesta a todo lo que hemos venido criticando en referencia a la falta de reflexi3n cr3tica ante muchas situaciones de la realidad. En este contexto ¿qu3 significa reflexi3n postcr3tica?

Nosotros nos referimos a reflexi3n postcr3tica cuando un hombre al situarse frente a la realidad, sabe descubrir con seguridad aquello que significa una cosa. Es hacer antes un an3lisis profundo antes de actuar, es conocer por qu3 se conoce cuando se conoce.

Muchas ocasiones el hombre actúa movido por impulsos superficiales, que han sido fruto de un mensaje comercial, alg3n programa, alguna pel3cula, situaciones complejas y no se conoce el motivo de porqu3 se quiere aquello, s3lo se mueve a la acci3n por cuestiones de gusto, pero no se tiene realmente la certeza de por qu3 ha adquirido aquello.

As3 pues, nuestra pretensi3n al tratar sobre la reflexi3n postcr3tica, es despertar en el hombre su capacidad cr3tica, su potencialidad para rumiar la realidad en la que vive y no ser objeto de manipulaci3n. Otro ejemplo de

racionalidad precrítica¹⁴¹ es el de la creencia religiosa: se le puede preguntar a alguien, ¿por qué crees en este Dios, en esta religión? Y si no ha hecho un ejercicio de su reflexión crítica para preguntarse por qué y solo cree por tradición es más simple de manipular, sin embargo, alguien que es postcrítico sabrá dar respuesta con fundamento del por qué cree en lo que cree.

La intención pues es dejar de lado la pereza intelectual en la que el hombre de nuestro tiempo se encuentra inmersa y volver a dar un sentido a lo que se vive, a lo que se cree y se piensa. Así, de esta manera, no llevar a la *praxis* cosas que han sido recomendadas por otras.

Descubriendo y actuando de una manera postcrítica el hombre caerá en la cuenta de su riqueza personal en la vida. Porque en el ejercicio de la racionalidad postcrítica se descubrirá la riqueza de una vida plena en la libertad, llena de sentido y apertura hacia los demás. De aquí que, consideramos que la reflexión postcrítica debe llevar a la exaltación de lo simbólico, de lo poético, de lo religioso, de lo fundamental de lo mítico. Es decir, ya no una fe pobre como la del carbonero sino desde una fe ya discernida, concebida y razonada, conociendo cuáles son sus límites y sus alcances, descubriendo su cabida en el conocimiento. Así pues, la práctica de esta potencialidad humana traerá como consecuencia la vivencia de los valores, la necesidad de llevar una vida moral recta, teniendo una escala de valores de la que resultará una sociedad postmoderna mejor enraizada y con un amplio panorama existencial.

3.2.1 Libertad, sentido y encuentro

Ahora pues, después de haber visto la posibilidad de la metafísica en la postmodernidad y la alternativa de una reflexión postcrítica, resulta importante enunciar las causas que puede traer este planteamiento de afirmación y alternativa. Lo primero a destacar es que en la medida de una reflexión postcrítica el hombre puede sentirse más abierto a la realidad que le circunda, descubriendo

¹⁴¹ **N. b.** Término por el que entendemos como algo sin saber el porqué de las cosas, sólo porque lo presentan como un bien otros terceros con intereses de por medio.

como gran valor todo aquello que le rodea. Un hombre postcrítico, creemos, será más optimista ante su realidad. Es impactante ver en nuestro días a muchos hombres que no le encuentran un sentido a eso que viven, que se van rigiendo por los paradigmas o prototipos establecidos por minorías, lo cuales tienen por objetivo el convertir al hombre en objeto de beneficencia particular.

Así pues, al ejercer una postura postcrítica ante la realidad, se moverá en la libertad, evitando ser objeto de consumo, de producción y de riqueza. La postmodernidad busca manipular al hombre, enajenarlo, queriendo que se olvide de su dignidad, de su libertad ya que «la manipulación implica una reducción violenta e injusta del plano personal al plano meramente objetivo»¹⁴². Por ello, la libertad recuperada por el hombre será por haber descubierto, por la ayuda de su reflexión, esa facultad humana tan valiosa.

En la libertad el hombre se descubre único, con gran riqueza existencial y capaz de encontrar soluciones a las problemáticas en las cuales se envuelve. En este sentido, el ejercicio de la libertad juega un papel fundamental en la era de la postmodernidad, para reafirmar al hombre y ubicarlo en una sociedad llena de sentido y apertura.

Otro aspecto importante en la que se ve reflejada la operación de la reflexión crítica es en el sentido existencial. En la realidad circundante al comprobar la riqueza que ofrece se descubre un amplio sector de sentido, la naturaleza, las personas, Dios, etc. No obstante, muchos hombres se pierden en el curso de su vida sin encontrar nunca un sentido por el cual vivir.

Daremos un ejemplo de la realidad actual. Muchos hombres se quitan la vida por el sólo hecho de no poseer aquello que el otro tiene. Por no tener de su propiedad un carro último modelo, por no poder vestir al igual que tal o cual artista de televisión. Esto es un reflejo claro de la manipulación del convertir al hombre en un simple objeto. Por ello, si se vislumbra la realidad desde una óptica crítica, reflexionada cambia totalmente la concepción del mundo.

¹⁴² LÓPEZ QUINTAS, A., *Necesidad de una renovación moral*, EDICEP, Madrid, 1994, p. 50.

Y una síntesis de la reflexión crítica, una vivencia de la libertad, así como una búsqueda de sentido es la relación con el otro, la intersubjetividad. Ya que «la vida del hombre se desarrolla y perfecciona en medida directamente proporcional a la cantidad y calidad de los encuentros que realice en su vida»¹⁴³.

Toda la vida es un constante encuentro con el otro. Allí el hombre se descubre a sí mismo, se perfecciona y se transforma. La intersubjetividad es algo natural en la existencia humana. Aquí «la experiencia fundamental es la relación o el encuentro con los demás»¹⁴⁴.

De aquí que surja el ejercicio de la libertad y el encuentro de sentido. En el encuentro con el otro, con el rostro del otro; como decía Levinas, descubro la perfección y la grandeza de ser hombre porque «la relación no es, por tanto, una forma de hablar o dialogar; es una forma de trascendencia»¹⁴⁵. Es por esto que la reflexión crítica es importante ya que nos llevará a todo lo que el hombre busca, la felicidad.

El efecto de esta capacidad crítica propuesta en nuestra investigación para el hombre, será sin lugar a duda cambiar su estilo o forma de vida. Esta le llevará a encontrar la necesidad de una vida moral, que regule su actuar libre que le conduzca al fin máximo ya dicho, la vida recta y la felicidad como consecuencia.

3.3 Necesidad de una vida moral

¿Es la vida humana un lugar de búsqueda de lo bueno, que conlleva a la felicidad? Esta pregunta es sin duda interesante puesto que, como seres humanos, en nuestra naturaleza está inscrita la búsqueda de lo bueno, de lo bello, de lo sublime, lo cual nos lleve a una realización plena que desemboque en nuestra felicidad.

El vivir de acuerdo a una vida moral es vivir de acuerdo a nuestra naturaleza de ser, esto nos menciona el documento de la Comisión Teológica internacional: *En busca de una ética universal: nueva mirada sobre la ley natural*.

¹⁴³ *Ibidem*, p. 81.

¹⁴⁴ MARDONES, J. M., *Síntomas de...*, p. 131.

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 132.

Posemos la potencialidad volitiva, continuamente estamos en búsqueda de lo que es recto.

¿Por qué es necesaria una vida moral en esta cuestión de nuestra investigación? La realidad actual nos deja vislumbrar que la crisis moral puede ser factor para la reflexión crítica. Si el hombre postmoderno se pierde en la práctica moral se deslinda al mismo tiempo de su capacidad reflexiva, ya que ni si quiera se preguntara qué es lo bueno.

Sin embargo, es necesario hacer el bien, ya que el bien moral corresponde al deseo profundo del ser que lo conduce hacia lo que lo realiza plenamente y le permite alcanzar la perfección que todo ser humano busca, la felicidad¹⁴⁶. Es importante una vida moral para descubrir la necesidad fundamental de la razón en orden a una reflexión que discierna en esta época, entre lo que es bueno y malo para las personas.

3.3.1 Vivencia de los valores

En una sociedad fragmentada, dispersa, y sobre todo poco crítica, es necesario una vivencia de los valores muy profunda. La crisis de reflexión se pone de manifiesto en la no aceptación de una vida moral que regule la vivencia de las personas dentro de la sociedad. Es por ello que consideramos fundamental en nuestro interés de recuperar la capacidad reflexiva, la vivencia de los valores.

No es por mera obligación sino por un bien personal el vivir una vida moral recta, sabia y consiente para una sabia realización existencial, personal y comunitaria. Dice López Quintas, en referencia a la realidad actual de nihilismo y cómo surge la necesidad de asumir los valores como algo fundamental,

En la actualidad se tiende resolver los problemas rebajando el nivel de exigencia favoreciendo la tendencia a lo más fácil. Parece que se fomenta la felicidad de las gentes, pero es una vana ilusión, porque con ello se las orienta hacia la actitud hedonista y el cultivo de las experiencias e vértigo, que conducen a la angustia, la desesperación y la destrucción. Frente a ello hemos de subrayar enérgicamente [...] la condición de la vida [...] auténtica.

¹⁴⁶ Cfr. *Comisión Teológica Internacional, En busca de una ética universal: nueva mirada sobre la ley natural*, Buena Prensa, México, 2009, n. 41, p. 47.

Se asumen activamente los valores, vistos como centros impulsores de la acción humana¹⁴⁷.

Así pues, estamos totalmente convencidos que si existe una reflexión postcrítica en el hombre, comprenderá cuán importante es una vida sometida libremente a los valores. De los valores se desprende una riqueza que favorecen al hombre a descubrirse necesitado, orillando a la búsqueda del bien sin romper con esquemas ya presentes en la realidad por la naturaleza.

Por ello es importante tener una jerarquía de valores, en las que se descubra qué es lo primero y más fundamental del hombre, para buscarlo incansablemente o vivirlo a plenitud. El tener una jerarquía de valores ayuda a no buscar cosas superfluas, vanas y sin algún cometido sino cosas llenas de significación personal, cargadas de sentido. Y desde luego que la manera para buscar esto será necesario llevar a cabo una reflexión crítica en la que se discierna exhaustivamente que es lo más importante para el hombre.

De esta forma consideramos muy esencial la vivencia de los valores, ellos abren el horizonte del hombre hacia algo más amplio y significativo. Conducen a la plenitud, a la felicidad y de aquí trasladan hacia la trascendencia.

3.3.2 Búsqueda de trascendencia

El ser humano por naturaleza tiende a encontrar un sentido último y pleno, no se conforma por satisfacer necesidades primarias, sensitivas de la realidad, sino que continuamente tiende hacia lo que está más allá esto es la trascendencia.

La reflexión postcrítica trae consigo así como la necesidad de una vida moral, también la búsqueda de aquello que sobrepasa nuestra realidad, y que sin embargo nos fundamenta. La intención del hombre postcrítica es encontrar las respuestas más cuestionantes y fundamentales de su existencia. Trata de dar solución a todo lo que es posible, es por eso que este tipo de hombre es del que pretendemos que resurja, porque se motiva ante lo que lo confronta y se anima ante lo oculto, aquello que rebasa los límites de lo humano.

¹⁴⁷ LÓPEZ QUINTAS, A., *op. cit.*, p. 25.

Así pues, el hombre postmoderno, con característica postcrítica encuentra un sentido, descubre el valor del conocimiento y se inclina a él. Sabemos que el mundo y el hombre se caracterizan por la inmanencia pero también consideramos que se abren a la trascendencia.

La posibilidad de la metafísica, la actitud postcrítica, la vivencia de los valores, en el hombre postcrítico, orilla a descubrir que hay un Ser que sostiene, fundamenta y hace vivir para ser felices, a ese Ser lo llamamos Dios; que a diferencia del dios muerto en Nietzsche, este ¡Vive! Este Dios que ha dispuesto al hombre para vivir en libertad con un sentido existencial basado en la relación, consigo mismo, con los demás y con Dios, pero sobre todo lo ha dotado con la capacidad racional crítica.

CONCLUSIÓN

Desarrollar una investigación a partir de estos presupuestos concretos, acerca de la realidad de la sociedad actual nos involucra en la dinámica de seguir buscando los medios necesarios para salir de la crisis de reflexión crítica en el hombre. No ha de ser un trabajo aislado o un tratado desde fuera que no cala en el ser sino que ha de vincularnos realmente con el contexto cultural hoy.

La cultura del poco esfuerzo ha ido ganando terreno en el ámbito de la reflexión crítica, nos ha orillado a dejar de lado lo fundante, lo trascendente para mantenernos en un plano inmanente y nada profundo de la realidad. Notamos la supremacía de la renuncia al pensar, al asombro y al cuestionamiento y la férrea defensa a lo inmediato.

En la tesis que presentamos queremos acentuar la necesidad de una vuelta a la reflexión crítica, a la metafísica, en la que podamos sostener la realidad que nos rodea y que muchas veces nos rebasa, nos domina. No es posible que una sociedad en continuo avance, con múltiples avances sea tan fácilmente manipulados. Es necesario recuperar la libertad de pensamiento, es urgente rescatar la grandeza del asombro ante las cosas. No es permisible mantenernos como simples espectadores e imitadores sin criterio ante lo que se nos presenta.

Los griegos ante la novedad de los acontecimientos de la vida diaria notaron la importancia de buscar la raíz de tales sucesos. Trataron de dar respuestas profundas, no se consolaron con objeciones vacías sino que profundizaron en la realidad última de las cosas. Encontrar el *por qué* de las cosas

es algo esencial en la persona es una de las preguntas que toda persona se hace, sin embargo, en la actualidad muchos han dejado de hacerlo.

A través de la historia dentro de las diferentes corrientes del pensamiento filosófico, encontramos que cada una ha tenido su centro de estudio, sólo que, creemos nosotros, en tiempos determinados favorecieron más a dejar de lado de la capacidad crítica que a fomentarla. Trataron de puntualizar un aspecto en especial que cegaron otras notas esenciales de su cuerpo de estudio. Así que, se prioriza una parte pequeña y se pierde de vista la grandeza del ser de la cosa.

La modernidad hizo una apuesta por la razón, sin embargo, duda de su capacidad para encontrar respuestas satisfactorias, esto viene a dar pie al crepúsculo de la racionalidad metafísica. De esta manera todo lo que el hombre había ya logrado anteriormente al instaurar un sistema de pensamiento sólido viene a la deriva. Creemos que esto aparece como consecuencia de que el método de la metafísica parecía insuficiente o poco agradable para apostar por ella. De aquí que venga nuestra propuesta de una racionalidad simbólica donde se incorpore la metafísica con su método sistemático y concreto, con el mito, donde racionalidad y símbolo se conjunten para que así ofrezcan un conocimiento agradable lleno de imágenes que ayuden a entender así como a encontrar un objeto de significación profundo de la realidad que le favorezca para tener un encuentro con algo que está más allá y que fundamenta su existencia.

Esta propuesta que hacemos es para fundamentar la realidad y la existencia del hombre. Que lo orille a interiorizar para que descubra la riqueza de las cosas, la profundidad del ser, que lo impulse a pensar y no sumergirse en la pereza intelectual, a ser víctima de la manipulación y a ser persona enajenada. Es necesario hacer frente al bombardeo de los *mass media*, que con su valor mediático buscan crear espacios de consumo violentando de manera agresiva la capacidad crítica de la persona. Su finalidad es llevar a la persona a que crea como verdadero todo aquello que los medios le presentan y enajenándola, actué de acuerdo a los modelos que le presentan. De aquí que busquemos crear conciencia del valor trascendental que tiene la facultad intelectual en la vida del

hombre, ya que le facilitará determinar los espacios, los límites y alcances que tiene en cuanto ser en relación ante un mundo cada vez más complejo.

Otra de las características que destacamos que es imprescindible atender es la vida de los valores y la capacidad de relación humana. La enajenación y la legitimación nos van encaminando a una existencia más individualista, caracterizada por el egoísmo, así como por la objetivación del sujeto. Si se pierde de vista la riqueza humana como ser integral, se disipa el valor del sujeto en su relación con Dios, el prójimo y el mundo.

Así pues, luego de proponernos un objetivo claro de volver a la metafísica conjuntamente con el mito simbólico que posibilite la reflexión postcrítica en el hombre, acentuamos que al abordar este tema y desarrollarlo no pretendemos caer en un fundamentalismo, ya que nos reconocemos limitados para emitir un juicio fundante de esta investigación e instaurar un nuevo sistema.

Lo que si intentamos es dar una posible respuesta o ayuda para sanar muchas situaciones de manipulación, para afrontar la cultura del poco esfuerzo, para romper con la objetivación del sujeto, en la cuales se ha envuelto el hombre. Rescatar el valor de la persona como sujeto libre que reflexiona y que vive constantemente en el encuentro con un tú que le ayuda a aliviar todo ese pesimismo existencial característico del mundo contemporáneo.

Reconocemos que alguien puede refutar esta investigación ya que estamos de acuerdo en que la metafísica es posible en la postmodernidad, desde luego, como ya habíamos mencionada, no a la manera de Aristóteles o Tomás sino distinta pero fundante. Así, de esta manera, aceptamos que es sólo una investigación que nos ayuda a aprender más, conocer más, con la pretensión de dar una solución a la situación que se vive en la postmodernidad sin la reivindicación de un nuevo sistema de pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- BABOLIN, SANTE, *Producción de sentido*, (tr; Germán Vargas Guillén), Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá 2005.
- BRUGGER, WALTER, *Diccionario de Filosofía*, Herder, Barcelona 2000¹⁴.
- CEDILLO, AGUIÑAGA, MIGUEL, *Filosofía II*, Amate, Guadalajara 2000.
- CORETH, EMERICH, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, Sígueme, Salamanca 2006.
- ESCOBAR VALENZUELA, Guillermo., *Curso de Filosofía 1*, Mc Graw Hill, México 2005².
- FRAILE, GUILLERMO, *Historia de la Filosofía, Grecia y Roma vol. I*, BAC, Madrid 2005⁸.
- GAARDER, J., *El mundo de Sofía*, (tr; Kristi Baggethum y Asunción Lorenza) Patria, México 2007.
- GÓMEZ CAFFARENA, JOSÉ, *Metafísica fundamental*, Cristiandad, Madrid, 1969, p. 64, en COLOMER, EUSEBI., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger, la filosofía trascendental: Kant, t. I*, Herder, Barcelona 2006⁴.
- INICIARTE, FERNANDO.- LLANO, ALEJANDRO., *Metafísica tras el final de la metafísica*, Cristiandad, Madrid 2007.
- JAEGER, WALTER, *Paideia*, Fondo de Cultura Económica, México.
- KANT, IMMANUEL, *¿Qué es la Ilustración?*, Tecnos, Madrid 2007⁵.
- IDEM, *Crítica de la razón pura*, (tr; Pedro Ribas), Taurus, México 2008².

- KÜNG, HANS, *¿Existe Dios?*, Trotta, Madrid 2010².
- LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, *Necesidad de una renovación moral*, EDICEP, Madrid 1994.
- LYOTARD, JEAN-FRANÇOIS, *La posmodernidad explicada a los niños*, Gedisa, Barcelona 1996⁴.
- IDEM. *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid 2004⁸.
- MARDONES, JOSÉ. MARÍA, *Síntomas de un retorno, La religión el pensamiento actual*, Sal Terrae, Santander 1999.
- IDEM, *Sym-bolon*, UNAM, México 2005.
- Microsoft® Student 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.
- MUÑOZ PALACIOS, RAFAEL. *Historia de la filosofía occidental, t. I*, EDICEP, Valencia, 2005.
- NIETZSCHE, FRIEDRICH, *La gaya ciencia*, SARPE, Madrid 1984.
- IDEM, *El crepúsculo de los ídolos*, (tr; Pedro González Blanco), Libros Económicos, México.
- IDEM. *Ecce Homo*, (tr; Pedro González Blanco), Editores Mexicanos Unidos, México 1986⁴.
- REALE, GIOVANNI.- ANTISERI, DARIO. *Historia del pensamiento científico y filosófico vol. I*, Herder, Barcelona 1995.
- RIEMEN, R., «Fe, ética y verdad en el siglo XXI », en *Letras Libres*, (Febrero de 2009).
- RIVAS GARCÍA RICARDO MARCELINO, *Razón, progreso y utopía, una relectura del sentido de la historia y de la noción de progreso en la ética del discurso*, Universidad Intercontinental, México 2009.
- VATTIMO, GIANNI., *Creer que se cree*, Studio Paidós, Barcelona 2004.
- IDEM. *El fin de la modernidad*, Planeta-Agostini, Barcelona 1994.